

00464
lej.
2

EL PROCESO DE PROLETARIZACION DE LOS CAMPESINOS:

(Un estudio sobre los boias-frias de Brasil)

Tesis para optar por el grado de maestro en sociología

Universidad Nacional Autónoma de México

Joanete Marize de Campos

·00464·

·1982·

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	I
--------------------	---

Capítulo Uno

ASPECTOS ECONOMICOS Y SOCIALES DE LA POLITICA BRASILEÑA Y LA POLITICA AGRARIA.....	1.
1. Situación política económica y social	1.
2. Políticas agrarias	3.
2.1. Política de incremento de la modernización	8.
2.2. Política de ampliación de la frontera agrícola....	17.
2.3. Política de entreguismo.....	21.

Capítulo Dos

ESTRUCTURA AGRARIA, CLASES SOCIALES Y DESCAMPESINIZACION....	25.
1. Estructura agraria.....	25.
2. Clases sociales	31.
3. El proceso de descampesinización	39.

Capítulo Tres

EL DESARROLLO CAPITALISTA EN LA AGRICULTURA DEL ESTADO DE SÃO PAULO	45.
1. La política de modernización y su influencia en el agro de São Paulo	45.
2. Estructura de producción de la agricultura paulista y sus cambios principales	49.

Capítulo Cuarto

CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO ASALARIADO DEL BOIA-FRIA.

1. El bóia-fría, una clase necesaria para la manutención del sistema capitalista brasileño 65.
2. Situación económica y social de los bóias-fría 83
3. El bóia-fría y la legislación laboral 87.

CONCLUSION 92.

BIBLIOGRAFIA 97

* * *

modernización y los cambios principales en la estructura fundiaria económica y social en este mismo Estado.

En el cuarto capítulo, trataré de describir y analizar las condiciones de vida y de trabajo en que están sometidos los boias-fri-
as, y el porqué esta clase es importante para la manutención del sistema vigente.

En síntesis, mostraré como el desarrollo capitalista destruye la economía campesina y como no ofrece condiciones suficientes para la sobrevivencia humana.

Joanete Marize de Campos
Ciudad de México, julio de 1982

CAPITULO UNO.

ASPECTOS ECONOMICOS Y SOCIALES DE LA POLITICA BRASILEÑA Y LA POLITICA AGRARIA:

1. Situación política-económica y social:

A partir de 1962 el capitalismo brasileño pasa por una crisis económica que tiende a disminuir la tasa de ganancias y la capacidad de acumulación de capital, exigiendo redefiniciones económicas e institucionales importantes para viabilizar su continuidad.

El golpe militar de 1964 fue la respuesta y la solución encontrada por sectores de la gran burguesía urbana y rural que se sentían amenazadas debido al crecimiento de la organización de los trabajadores (y por sus representantes políticos y militares). Existía una crisis económica, política y social en Brasil y una crisis de hegemonía de la burguesía que no conseguía llevar a la nación su proyecto político y económico. Como no había en este momento ninguna facción burguesa que se sobre pusiese a las demás facciones y a las clases restantes de la sociedad con su proyecto, los militares fueron llamados para ejercer la tarea de preservación del sistema social, cumpliendo el papel de representantes políticos de sectores de la gran burguesía asociada al capital extranjero.

Se inicia entonces un periodo de redefiniciones estructurales e institucionales que requería el capital brasileño, para que hubiera continuidad y para que hubiera una adecuación del sistema de dominación política a las tendencias del proceso de acumulación del capital.

Con respecto al aspecto económico, la forma de penetración del capital extranjero desde la época de Kubitschek (1956), hasta nuestros días, contrasta totalmente con los periodos anteriores. Se puede constatar que por primera vez en el país, hay inversiones extranjeras en el proceso productivo, al paso que las inversiones anteriores se mantenían en la esfera de la comercialización y de la infra-estructura.

Ese cambio cualitativo, se explica dentro del contexto y de las necesidades de desarrollo del capital monopolístico.

Para el aumento de la tasa de ganancia en escala suficiente para cubrir rápidamente las inversiones anteriores, podemos decir que funcionaron varios factores:

- a. bajo precio de la fuerza de trabajo.
- b. proteccionismo natural, creado por inflación y devaluación del cruzeiro.
- c. ayuda del gobierno a través de incentivos fiscales y garantía de control sobre el mercado.
- d. los países dominantes en vez de vender maquinarias y materias primas, mantienen el control del mercado interno en crecimiento, garantizando la compra de sus propias materias primas, maquinas y bienes intermedios.(3):

El régimen militar de pronto pasó a actuar a través de una legislación represiva, que se materializó en actas institucionales, y en la Ley de Seguridad Nacional, entre otras, que tenían el sentido de destruir la organización y la conciencia de los trabajadores urbanos y rurales. Los mecanismos adoptados por la dictadura militar eran apoyo y condición para la implementación de la política económica que buscaba maximizar la tasa de ganancia, favorecer la acumulación acelerada de capital, monopolización e internacionalización de la economía.

Para que esto fuera logrado, el trabajador brasileño fue sometido a una enorme explotación, mediante la política de contención salarial y con la creciente intervención del Estado a nivel del proceso de acumulación, propiciando la infraestructura necesaria para la expansión industrial. Hay que considerar también, que la masiva entrada de capital extranjero aumentaba la deuda externa y la dependencia al capital, suponiendo así, una serie de medidas económicas, financieras y fiscales por parte del Estado.

(3). Dos Santos, Theotonic. Brasil: la evolución histórica y la crisis del milagro económico. Ed, Nueva Imagen, México, 1978

El golpe militar al destruir la organización política y los sindicatos representantes de los trabajadores y demás sectores sociales, permitía la implantación de una política económica que tenía como bases: 1. la contención salarial, 2. la desnacionalización de la economía, 3. el recurso al capital extranjero para financiar el desarrollo capitalista, 4. el refuerzo del desarrollo de la industria como base en la industria de bienes de consumo suntuario, etc. Y, paralelamente, creó el espacio institucional que aquella redefinición exigía.

A modo de conclusión, citamos a Sergio Silva: /En realidad, concretamente, el pasaje histórico de los años 50 sólo se completa en 1964, cuando las diversas fracciones de la burguesía brasileña y los grandes propietarios de tierra se reencuentran políticamente en torno de una vía de industrialización asociada al capital internacional, lo que no implica en alteraciones radicales en la estructura fundiaria. Este reencuentro se concreta en el golpe militar de 1964, esto es, en la eliminación de la amenaza representada por una otra vía de industrialización que, además de herir los intereses inmediato de varios sectores de la burguesía brasileña, de la burguesía internacional y los latifundistas, parecía (a los ojos de la clase dominante, por lo menos) poderse encaminar hacia la revolución socialista.(4)

2. Políticas agrarias:

Con el golpe militar de 1964, toda la vida económica, política y cultural de Brasil pasa a ser determinada y subordinada a una política de acumulación de capital acelerada, que tenía como supuestos la expropiación creciente del proletariado urbano y rural, del campesinato y de ciertos sectores de la clase media; hecho que posibilitaba el progresivo compromiso del aparato estatal con los intereses del capital monopolista extranjero y nacional asociado, reduciendo al mínimo la autonomía en el conjunto de la economía brasileña.

(4): Silva, Sergio. Estructura Agraria brasileña: continuidad y ruptura. (versión preliminar) mimeo. México 1978.

Las exportaciones (in natura), que se basan especialmente en la diversificación de las ventas, fueron respaldadas por una política de promoción. Fue dado incentivo tanto a los productos que presentaban cotización y demanda pronta y continua en el mercado internacional, como a aquellos productos que encontraban obstáculos en reaccionar a las oportunidades del mercado internacional, eso, debido a diversos factores, tales como: falta de agilidad y apoyo en la comercialización, desorganización del mercado, bajo nivel tecnológico, . . . La política agrícola sustentada por el Estado, como se verá más adelante, fue siempre orientada por la necesidad de un buen desempeño en el sector externo.

En síntesis, la política económica adoptada después de 1964 provoca una intensa concentración y centralización de capital que propicia, por un lado, un gran desarrollo industrial del país, altas tasas de crecimiento del PIB, el aumento considerable de las exportaciones. Sin embargo, por otro lado, ha provocado una creciente internacionalización de la economía, un extraordinario aumento de la deuda externa y de la concentración del ingreso.

Totalmente divorciada del pequeño productor y del asalariado agrícola, la política puesta en práctica no tiene otro objetivo que garantizar la acumulación de capital en el campo, aumentando por ende la explotación del trabajo. El incentivo a la ampliación de las relaciones capitalistas de producción, a través de las empresas agrícolas y el mantenimiento conveniente de un régimen productivo no capitalista o precapitalista, constantemente redefinidos por la penetración del capital. Estos dos fenómenos, conforman las dos caras de una misma moneda.

En el periodo post 64, se da la definitiva consolidación y profundización del patrón de acumulación adoptado en 1956, donde la agricultura pasa a ser cada vez más extensiva e intensivamente articulada y subordinada a los requerimientos del crecimiento industrial, o sea, se profundiza y aumenta la apropiación por parte de la industria, de los excedentes agrícolas (alimentos, materias primas, divisas etc) y a la vez, su creciente dependencia de la industria.

Sin embargo, para que en la agricultura continuase la oferta de excedentes en la medida necesaria y para que no bloqueara la producción o la reproducción ampliada de capital en la economía, fueron necesarios profundos cambios en la estructura agrícola, que se manifiestan en la composición de la mano de obra, en el uso de la tierra, en las líneas productivas, en el empleo de máquinas, insumos y financiamientos; cambios que se deben en última instancia, a la política agrícola implementada después de 1964, que es volcada para la capitalización del campo.

La vía de desarrollo capitalista adoptada, ha forzado al campo a reiterar sus funciones subordinadas a través de la constitución de formas de producción específicamente capitalistas, sin que se dieran cambios en la estructura fundiaria, altamente concentrada. Por tanto, en Brasil, las transformaciones de la agricultura son transformaciones subordinadas al proceso general de acumulación capitalista, proceso que tiene su centro en la industrialización.

Si en el pasado la agricultura que abrió camino a la industria, a través de la formación de mercado para las manufacturas de las transferencias de excedentes necesarios a la industria naciente, provisión de mano de obra, etc. En el presente, el progreso de la industria abre camino, dirige la evolución y establece la ley general de progreso de la agricultura, así como sus límites. Cabe resaltar, que la interdependencia de la agricultura y la industria es cada vez mayor, que existe una creciente complementaridad de los sectores y mayores efectos multiplicadores de un sector sobre otro. Pero, a medida que la agricultura se moderniza, se da la creciente subordinación a la industria, una vez que los factores de su modernización son, al mismo tiempo y contradictoriamente, los factores de su subordinación; pues la agricultura no se industrializa sólo, sino bajo el impulso de la industrialización global del país.

La subordinación de la agricultura al patrón urbano-industrial, se dió tanto en el período de (1930-1964) como en el período post 1964, las diferencias estan en las condiciones en las cuales se producian los excedentes transferidos al sector industrial.

Las políticas estatales juegan un papel muy importante en las dos fases, principalmente en lo que respecta a la regularización de la

producción y distribución, pues actuaban en el sentido de premiar a industriales y comerciantes (tipo de cambio, control de precios de los productos agrícolas) y penalizar a los agricultores. Pero internamente al campo existían y existen mecanismos específicos de estímulo, y penalización a fin de evitar el fracaso de la agricultura. Esto es, la forma como se produce el excedente agrícola supone mecanismos de distribución de riqueza entre los grupos sociales rurales, en los cuales, una clase, la de los trabajadores rurales-campesinos y proletarios, se ve expropiada y sin el apoyo de una legislación laboral eficiente, víctimas del creciente refuerzo del poder de los terratenientes.(5)

La subordinación renovada de la agricultura a la industria y la manutención de una oferta adecuada por parte de la primera, es viabilizada en gran parte por la existencia de una gran parcela de trabajo familiar y por la baja remuneración de la fuerza de trabajo en general, lo que es válido para los dos periodos anteriormente señalados. Apesar de la capitalización verificada después de 1964, estos dos factores continúan siendo importantes.

En Brasil, el desarrollo del capitalismo se dió sin que fuera necesario una transformación radical de la estructura agraria. El atraso relativo de la agricultura no se constituyó en impedimento para el proceso de industrialización, más bien, fue utilizado por él. Las diferentes formas de producción pudieron coexistir de forma a mantener el proceso de acumulación en los centros urbanos.

El modo de producción capitalista se afirmó en el campo a través de la subordinación de relaciones de producción, medios de producción, formas de organización de la producción que corresponden a otros modos de producción; a través de la manutención de la estructura fundiaria simultáneamente a la constitución de formas capitalistas de producción. El movimiento de capitalización no fué homogéneo, sino concentrado regionalmente en el Centro Sur, llevando a diferentes evoluciones del sector agrario en las diversas regiones del país.

(5) Ianni, Octavio. Dictadura e agricultura, Ed. Civilizaçao Brasileira Brasil, 1979 - pp15,54

En el campo brasileño están presentes ciertos resabios pre-capitalistas, pero, sin embargo, es el capitalismo y sus contradicciones más importantes las que rigen el desarrollo de la agricultura. Y el capitalismo avanza para continuar expropiando a un sector substancial de los productores que han sido despojados de sus medios de producción para convertirlos en asalariados.

Dentro de los objetivos de crecimiento no queda espacio para la solución de cuestiones sociales surgidas por la expulsión del trabajador de su tierra, quien pasa a engrosar el ejército industrial de reserva.

En los primeros años de la década de los 60, se verifica un gran avance de las masas del campo, que consiguen un grado de organización política capaz de poner en peligro a los intereses fundamentales de la burguesía brasileña. De este modo, la política agraria adoptada después del golpe militar de 1964, tiene como objetivo central, detener este avance logrado, para propiciar la aceleración y la generalización del desarrollo capitalista en el campo, buscando también, de esta forma el ajuste del ritmo de desarrollo de la agricultura al ritmo de desarrollo de la economía global.

La penetración agresiva del capitalismo en el agro, impulsada por la política agraria, hay que entenderla como resultado de la política económica general, adoptada por el Estado. Esta política, atribuía a la agricultura las funciones de garantizar crecientes tasas de acumulación a través del crecimiento y diversificación de las exportaciones para el financiamiento del modelo de industrialización. Lo que, permitiría la generación de un excedente económico interno, para el abastecimiento de una población creciente en los centros urbanos-industriales, de modo que no aumentase el costo de reproducción de la fuerza de trabajo.

La lógica del modelo económico ha creado condiciones y exigencias para el crecimiento y modernización de las actividades agrícolas, excluyendo entre otras, la alternativa de cambio en la estructura agraria vigente. La acumulación capitalista se basaba en un mercado externo

en expansión y en un mercado interno restringido, compuesto principalmente por una clase media urbana capaz de consumir bienes de consumo de lujo, y no hubo ningún intento de ampliarlo a través de una reforma agraria o política salarial. Este crecimiento y modernización del sector primario cumplía el importante papel de generar divisas para crear capacidad de importar tecnología, insumos industriales y (Knowhow) para producir productos de exportación y, a la vez, aliviar la tensión creciente de la deuda externa.

Bajo esta estrategia de crecimiento, los puntos fundamentales de la política agraria adoptada, fueron: de un lado la modernización del campo, permitiendo la profundización de las relaciones capitalistas y el incremento de la productividad y, por el otro, la colonización, cuyo objetivo principal es el aumento de la área de tierra cultivada.

2.1 - Política de incremento de la modernización.

La modernización se caracterizó por una política de estímulos del gobierno a la creciente mecanización y la implantación de empresas altamente capitalizadas para la producción de mercancías con buena cotización en el mercado internacional, como: café, algodón, soya, trigo, cacao, carne, etc. La modernización ~~fué~~ fue llevada a cabo principalmente en las regiones sur y sureste, en donde se encuentran la mayor parte de las propiedades productoras de estos productos, como también, el mayor número de agroindustrias, además de un importante sector de pequeños productores mercantiles, instalados en tierras sumamente fértiles, en otras palabras, una política sólo para atender a los intereses de los grandes terratenientes y capitalistas nacionales y extranjeros, en perjuicio de la mayoría de la población. Por el hecho de que el país necesitaba divisas para importación, pago de la deuda externa y hacer frente a las remesas de intereses y royalties, el gobierno trató de impulsar el país a una mayor productividad de bienes comerciables en el mercado externo.

El crédito agrícola (mecanismo principal por el cual el gobierno subsidia y apoya el crecimiento agrícola), es decidido en función de la extensión territorial, perjudicando de esta manera a los pequeños propietarios, los cuales siguen existiendo, pero en regiones de difícil

acceso a la mecanización o, en regiones donde el clima solamente es adecuado para la sembra de productos de subsistencia.

El desarrollo capitalista en el campo, significa la industrialización de la agricultura, suponiendo también, el desarrollo de la industria. Los productos agrícolas brasileños son cada vez más comercializados y transformados industrialmente por las grandes empresas, entre las cuales, encontramos varias monopolistas extranjeras. Lo mismo pasa con la producción de maquinas e implementos agrícolas, fertilizantes, defensivos, etc.

Esta penetración masiva del capitalismo en el campo brasileño, lleva a la sustitución del hombre por la máquina, a la expulsión de mucha gente de la tierra donde trabajaba y conduce a una cantidad semejante, a la proletarización. Esto ha causado la despoblación del campo en el sur del país (Sao Paulo, Paraná, etc), ya que en estos Estados la frontera agrícola está cerrada. Además, el proceso dinámico y desigual ha modificado la estructura agraria anterior, que consistía en la explotación de tierras por parte de familias que vivían en las grandes haciendas y que, hoy en día, viven en su mayoría, orilladas en los grandes centros urbanos.

Sobre el dominio del capital, el mismo proceso de concentración que ocurre en la industria se manifiesta en la agricultura, sólo que de manera más compleja y lenta. La tierra, (el medio de producción de la agricultura), no es susceptible de multiplicación al libre arbitrio del hombre. Pero de igual forma, se nota la absorción de los pequeños, por parte de los grandes, donde la pequeña producción se mantiene en un proceso de pauperización acelerada.

En Brasil, la tierra es destinada fundamentalmente para el desarrollo de las grandes explotaciones agropecuarias. La distribución de la propiedad de la tierra es un elemento esencial que irá a condicionar a las principales características de la agricultura. Así que la racionalización creciente de los diferentes agentes capitalistas rurales aparece en:

- a. La tendencia a la ampliación de la estructura latifundia-
ria.

- b. La tendencia al predominio creciente del cultivo de productos destinados a la exportación, en relación con los productos destinados a la subsistencia del país.
- c. La tendencia a la mecanización en la agricultura.
- d. La tendencia a la sustitución de áreas de tierra de cultivo, para la producción pecuaria extensiva, (actividad rentable debido a incentivos gubernamentales), lo que disminuye la necesidad de capital variable y los riesgos debido a los cambios meteorológicos pasan a ser menores.

Las condiciones previas para la formación de un complejo agroindustrial, o sea, para la transformación del agro en una actividad integrada a la industria, pasó por dos fases a partir de 1940:

- 1. Creación de un mercado nacional para insumos modernos.
- 2. Instalación (después de un período de importación) de industrias aptas para producir los insumos dentro del propio país.

Hoy en día, muchos productores son inducidos a la utilización de insumos y procesos agropecuarios que no siempre son los más adecuados para su nivel de recursos y para sus condiciones socio-económicas. Frecuentemente son seducidos por una propaganda que les ofrece mejorías milagrosas en la producción y que les hace aumentar innecesariamente sus costos de producción y el valor de sus deudas. Sus opciones tecnológicas quedan limitadas a los tipos y marcas ofrecidas en el mercado, no siendo raro el empleo ocioso de máquinas y equipamientos. Según el Banco Central do Brasil, en 1976 el endeudamiento en la agricultura sumó la cifra de 13 billones de dólares.(6)

Tratando de atender a la industria instalada en el país y a los requerimientos de diversificación del aparato productivo interno, el Estado dirigió a la estructura agraria una carga de incentivos para alterar bruscamente la productividad.

(6) Jornal do Brasil 6/10/1976, Brasil. Citado por: Guimaraes Passos, Alberto. A crise agraria, Ed Paz e Terra, Brasil 1978, p.133

/Se agilizaron las políticas de crédito rural, los precios de garantía, los incentivos fiscales y subsidios que envuelven a las industrias de máquinas y de equipos agrícolas, de fertilizantes, insecticidas, semillas y raciones. Pero, esta estrategia no es nueva en el país, ya que a mediados de 1951 los rasgos principales fueron delineados y puestos en práctica por la comisión mixta Brasil-U.S.A, que tenía por objetivo teórico y empírico, provocar un desarrollo agrícola similar al norteamericano.(7)

Era la primera tentativa para implantar una política de modernización tecnológica en larga escala, que admitía una aguda falta de brazos para trabajar la tierra, cuando, en realidad, habían 15 millones de personas disponibles. Por lo tanto, es de imaginar cual fue la solución sugerida: implantar una tecnología ahorradora de mano de obra, que tendría que ser importada de los Estados Unidos.

Uno de los reflejos inmediatos de la industrialización del sector agrícola, fué la elevación del precio de la tierra. No hay duda que dicha elevación revela la actuación del proceso inflacionario que convirtió el suelo en reserva de renta, acentuando el carácter especulativo que reviste su transacción.

Otro indicador de las transformaciones en el campo, es dado por la disminución de las líneas productivas permanentes y el concomitante avance de las temporarias, así como la diversificación de los cultivos.

Por un lado, encontramos tecnificación y capitalización de haciendas y, por el otro, una nueva escala social de producción que presiona la unificación de los mercados de trabajo e insumos, reuniendo el campo con la ciudad.

De modo general, puede afirmarse que, con la extensión del mercado urbano industrial del capital para el campo (insumos, máquinas, y dinero), se formó una nueva base técnica en la agricultura, que implicó en el rompimiento de las relaciones productivas hasta entonces vigentes y las producciones de nuevas relaciones sociales, cuya forma más expresiva fué el asalariado rural.

(7) Guimaraes Passos, Alberto. Op.cit. pp.222,227

Esa nueva modalidad de trabajo social en el campo, surge como producto de la capitalización de las actividades productivas y como su condición necesaria. De esta forma, la industrialización del campo impone al medio rural las férreas leyes de competencia basadas en el capital.

Las innovaciones tecnológicas no pueden hacer al ciclo de producción del capital independiente del ciclo de las estaciones. Al ser la agricultura dirigida hacia el mercado externo, se especializa en productos que casi no son consumidos por los asalariados agrícolas e, incluso, algunos sin ningún valor nutricional, tales como: el azúcar, el café, algodón, etc. Las tareas de colecta todavía contienen escasas técnicas de mecanización, una vez que la tarea de agarrar, cortar y recoger envuelve trabajo brazal con poco o ningún tipo de especialización. En cambio, en el proceso de preparar la tierra, es importante la mecanización. El propietario rural mientras gasta durante el año, el 19% de sus costos en mano de obra para preparar el suelo, depende del 60% en las cosechas de dicha mano de obra.(8)

Paralelamente al apoyo a la implantación de fábricas de tractores y otros implementos agrícolas en el país, el Estado pasó a subsidiar la compra de máquinas por medio de financiamientos, para hacer posible el desarrollo técnico de la agricultura. Y, como las máquinas tienen un valor muy elevado, su uso económico depende de una área mínima para recolectar, lo que hace excluir a los pequeños productores. En los grandes establecimientos el rendimiento de las máquinas es superior al de los pequeños y medianos, teniendo por supuesto mayores beneficios. Los pequeños establecimientos tienen dificultades para almacenar sus productos debido a los altos costos de los depósitos y de los silos. Esto los obliga a tener que vender sus productos casi inmediatamente después de la cosecha, justamente en la época en que los precios son más bajos.

A continuación iremos ilustrar algo de lo dicho anteriormente con respecto a la mecanización en Brasil, mostrando como son utilizados

(8) Jornal Opinião - 12 de diciembre de 1978 - Brasil.

algunos equipos agrícolas en los diferentes establecimientos en el año de 1970.

Cuadro 1.

BRASIL - USO DE ALGUNOS EQUIPOS AGRICOLAS - 1970 (%)

Extractos de áreas en hectarias (ha)	tractor	arado	
		mecánico	animal
menos de 10	0,4	0,3	13,1
10 - 100	3,0	2,5	36,0
100 - 1000	9,6	8,4	25,1
1000 - 10.000	22,8	19,3	20,6
de 10.000 arriba	44,5	26,4	10,3
Total	2,4%	2,0%	23,1%

fuentes = Censo agropecuario de 1970

A través del cuadro arriba, podemos ver que muy pocos establecimientos usan tractores y que, la mayoría de los que los usan, poseen más de 1000 hectáreas. Con respecto al arado mecánico, los que lo usan son los que poseen más de 1000 hectáreas. En cambio, el arado animal, más fácil de conseguir, por su valor, es el más utilizado por los establecimientos con menos de 1000 hectáreas.

Con respecto a la utilización y fabricación de tractores, podemos citar algunos datos más. En el año de 1920, habían 1706 tractores en el país, en cambio, en 1950 existían 8371. Pero en 1960 habían 61.345 tractores en Brasil. En 1970, época de los militares en el poder el número subió para 165.870. Los créditos otorgados fueron muy importantes, sobretodo a quienes eran dueños de grandes extensiones de tierra. En el año de 1975 se produjeron en Brasil 63.161 tractores y entre los años de 1968 a 1977, 336322 tractores de cuatro ruedas, 14.588 minitractores y 20.241 cultivadoras a motor, lo que vino a desplazar al hombre en muchas actividades agrícolas.(9)

La distribución de los arados en los diferentes establecimientos brasileños, se puede observar a través del cuadro N. 2, que sigue:

(9) Silva, Sergio. Op.Cit.

Cuadro 2.

BRASIL - ARADOS EN LOS ESTABLECIMIENTOS RURALES: 1970		
Establecimientos	Número	%
1. con arados con tracción animal:	1.137.198	23
2. con arados con tracción mecánica:	95.599	2
3. sin arados de ningún tipo:	<u>3.688.222</u>	<u>75</u>
Total	4.921.019	100

fuelle: INCRA = Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria.

Como se puede notar, el 75% de los establecimientos no registran arados de ningún tipo, ni de tracción animal ni de tracción mecánica. Eso sería el resultado del proceso de modernización, que solamente posibilita el empleo de nuevas tecnologías en un reducido número de establecimientos. El actual proceso de modernización en la agricultura repite el mismo proceso que viene marcando la industrialización en el país, fuertemente centralizado en la absorción de tecnologías sofisticadas.

Otro dato que consideramos importante destacar, ya que nos puede mostrar la racionalización del capitalismo en el campo brasileño, es con respecto a la tasa de crecimiento en el sector agrícola. En el año de 1964, era el 1,3%, pasando a ser después de que fueron dedicadas a esa cuestión varias políticas gubernamentales, al 11,4 en 1971, superior al crecimiento industrial que entonces era de 11,2%. (10)

Con relación a los créditos e incentivos fiscales dedicados a la agricultura brasileña, por parte del gobierno para lograr una mayor

(10) Fundação Getulio Vargas, Banco Central do Brasil. Citado por Roberto Moreira en: Agricultura de exportação - p.180

productividad derivada del proceso de modernización, es indispensable hablar de la ley n.4829 aprobada en 1965, que institucionalizó y sistematizó el crédito rural, de acuerdo con la política de desarrollo agrícola del país. Pero las condiciones para el crédito agrícola o rural, tales como: garantía de precios, seguros agrícolas, etc, nunca fueron realmente reglamentadas, de tal forma que los pequeños productores tuvieron acceso a él. Dicha ley, daba créditos rurales, teniendo en cuenta el bienestar del pueblo. Se obligaba al sistema bancario a destinar el 15% de sus depósitos para préstamos a la agricultura. Según las estadísticas del Inca, vemos que los préstamos no beneficiaron a más del 25% de los establecimientos.(11)

El crédito para la adquisición de máquinas agrícolas ha favorecido al gran propietario. El pequeño productor inducido por la política de crédito rural, adquiere máquinas para las cuales no dispone tierras suficientes. Muchas veces se ve obligado a alquilar sus máquinas a sus vecinos, en una tentativa de reducir las horas ociosas de sus equipamientos.

Entre los años 1966 y 1970, se prueban muchos proyectos agropecuarios y es cuando los incentivos fiscales ganan una magnitud de verdaderas donaciones. La participación de las cantidades deducidas del impuesto de renta llegaban en general al 75% del total de la inversión.

El crédito agrícola favorece un superequipamiento de las grandes propiedades, así como el aumento de la capacidad ociosa del equipo adquirido y, además, como los préstamos son altamente subsidiados se presta a que ciertos agricultores desvían las ganancias obtenidas a otros sectores o a la compra de nuevas tierras, lo que provoca el aumento de su precio y se convierte en factor inflacionario.

Es importante remarcar que el destino del crédito es concentrado también regionalmente, o sea, se destina sobretodo a las regiones Sur y Sureste, lo que significa el aumento de las diferencias entre esta región

(11) Guimaraes, Alberto Passos - A crise agraria, Ed. Paz e Terra, Brasil 1979, pp.307-308

y el resto del país, al lado de la creciente división entre los pequeños propietarios, productores de bienes para el mercado interno y los grandes propietarios, productores de bienes de exportación.

La continua mecanización y el conseguiente aumento de la composición orgánica del capital determinan un ahorro de fuerzas de trabajo provocando la expulsión de la mano de obra, esto aunado a la creciente sustitución del policultivo agrícola por la producción pecuaria, cultivo de soya, etc, (que emplean poca mano de obra) y que provocan el subdesempleo y la desocupación de la población rural, la cual tiene que sobrevivir en condiciones miserables en el campo y en la ciudad, ampliando con eso el ejército industrial de reserva.

Como contrapartida de la concentración de la propiedad, se da un proceso de fraccionamiento de la pequeña propiedad y, por consiguiente, un proceso de proletarianización y pauperización de los pequeños productores debido a las dificultades de acceso al crédito, a falta de asistencia técnica, comercialización inadecuada y precios no compensadores. A estos, les queda el cultivo de productos para el mercado interno y se ven obligados a explotar al máximo la fuerza de trabajo familiar para lograr reproducirse. Esto tiene un papel importante en la medida que los bajos precios pagados a los pequeños productores por los productos alimenticios influyen en el costo de reproducción de la fuerza de trabajo urbana y posibilita la manutención de bajos salarios. Pero, cabe señalar también, que en consecuencia de todas las facilidades e incentivos ofrecidos por el gobierno, productos indispensables a la alimentación popular tales como: frijoles, arroz, harina, carne, etc., tuvieron su producción reducida; pues las tierras que eran ocupadas para tales cultivos, ahora estaban ocupadas para la producción de productos exportables, lo que, obviamente, vino a causar crisis de escasez y alta de precios en los alimentos básicos de los trabajadores.

Para ampliar los datos descritos aquí, sobre la política de modernización en el agro-brasileño, citaremos un discurso del Presidente de la República de Brasil, el señor Ernesto Geisel (quinqueño 1974-1979):

/El gobierno trata de compensar así, las incertidumbres del mercado internacional, estimulando a la agricultura por medio de intereses e

incentivos fiscales - exención o reducción del impuesto sobre productos industrializados, del impuesto sobre circulación de mercancías, del impuesto de renta y mediante incentivos financieros, tales como la fijación de tasas de interés abajo de las vigentes en el mercado o también por la isención total de intereses. En 1975, el total de tales beneficios fue superior a 15 billones de cruzeiros (1,5 billón de dólares), correspondiendo al diferencial entre la tasa de intereses del mercado y la establecida para la agricultura, un valor de 11,4 billones; a los subsidios para los insumos modernos, 300 millones; a la líneas de crédito para la tierra, 500 millones; a los subsidios de los precios de los fertilizantes, 800 millones, a los incentivos fiscales para los tractores y máquinas agrícolas, 500 millones y a la reducción del Impuesto de Circulación de Mercancías de la carne, 700 millones de cruzeiros. No es apenas sobre la forma de esos incentivos que la agropecuaria recibe por parte del gobierno una atención especial. Se comprueban también, los recursos cada vez mayores, que se destinan a incrementar las plantaciones y la pecuaria. Las aplicaciones de crédito rural, por ejemplo, aumentaron en 46% en términos reales, de 1974 para 1975, con la elevación de los contratos en un valor total de 90 billones. Por otra parte, por intermedio de sus entidades y de sus organismos especializados, el gobierno está tratando la introducción de técnicas más avanzadas en el cultivo, mediante el estímulo a la difusión del uso de insumos modernos, con créditos que a intereses altamente subsidiados, pasaron de 9,4 billones de cruzeiros, en 1974 para 15,8 billones en 1975, superiores en términos reales al 30%, aparte de los subsidios concedidos a los fertilizantes, en los cuales, el gobierno arca con el 40% de los costos. El uso de las máquinas agrícolas también fue ampliamente incentivado, habiendo el volumen del crédito correspondiente alcanzado en 1975 a 4,5 billones de cruzeiros contra apenas a 1,9 billones en 1974, o sea, 88% de aumento, en términos reales. Otros factores de modernización de la agricultura, como: electrificación de las áreas rurales e irrigación, tuvieron sus créditos ampliados en 57%, en términos reales. Todo eso trata de elevar la productividad, de forma a hacer más rentable las actividades agropecuarias y dar a los productos nacionales mejores condiciones de competir en el mercado internacional de alimentos y materias primas agrícolas. (12)

2.2 - Política de Ampliación de la frontera agrícola.

La segunda línea de la política agraria se consubstancia en la política de colonización que fue formulada a partir de la constatación de la baja productividad de la agricultura brasileña y del agotamiento de la frontera agrícola en el Sur y Sureste, conjugados a una situación explosiva en el campo. La colonización sería una respuesta a estos problemas y en este sentido tenía como principales objetivos los siguientes:

(12) Jornal do Brasil, 24 de junio de 1976 - Brasil.

a. Sustituir las reformas agrarias radicales, (lo que era una exigencia de las masas rurales y de los sectores progresistas de la sociedad) por la creación de las zonas pioneras en las regiones Oeste y Norte (principalmente Amazonía), ampliando de esta forma la frontera agrícola y transfiriendo para estas zonas los excedentes poblacionales de otras regiones del país, tratando de aliviar las tensiones sociales en estas regiones.

b. Realizar la transformación capitalista del campo en estas regiones.

c. Aumentar el área cultivada de productos exportables.

Los capitalistas (nacionales y extranjeros) fueron comprando grandes extensiones de tierra en las regiones amazónicas, favorecidos por incentivos fiscales y otro tipo de regalías, y así comenzaron a ~~v/cerrar/~~ la frontera agrícola para los colonos que eran expulsados de otros lugares.

Esto hizo que aumentase el descontento de los pobladores de la región y que se agudizasen los conflictos por la posesión de la tierra. Los ocupantes, por otro lado, resisten la expulsión de las tierras contra bandidos, provocadores, fuerzas policiales y militares que defienden los intereses tanto de empresas nacionales como extranjeras.

Podemos decir que en el año de 1960 el área total de establecimientos rurales correspondía a casi 250 millones. O sea, hubo un aumento a casi 323 millones de 1960 a 1975, (30% de aumento) del área cultivable en un período de 15 años, lo que nos puede dar una idea de la expansión de la frontera agrícola. También sabemos que en el período 1970-1975 aumentaron las áreas casi en el 10%. (13) Podemos todavía, complementar la información diciendo que el espacio agrícola brasileño era en el año de 1975, de 800 millones de hectáreas. De ese total, 323 millones de hectáreas pertenecían a la economía privada. Del total de la economía

(13) Silva, Sergio - Ibid, p.43

privada, 174 millones de hectáreas, correspondían a 94.000 propietarios o sea, a un 2% del total de los propietarios, y 149 millones de hectáreas a 4,9 millones de propietarios, eso es, al 98% del total de los mismos. Vemos que el 54% de la tierra cultivable pertenecía al 2% de los propietarios y el 46% restante correspondía al 98% restante de los propietarios, en el año de 1975.

Entre los años 1967 y 1972, las empresas capitalistas compraron en tierra lo equivalente a 2,5 veces el tamaño de Sao Paulo. Son 800 mil kilómetros cuadrados extendidos en los Estados de Mato Grosso, Goiás, Distrito Federal, Rondonia, Para y Roraima. El precio de cada hectárea en la época, era entre 0,25 y 0,50 centavos de cruzeiros. En 1978 valían mucho más de cinco mil cruzeiros. (14)

Las exigencias de la seguridad interna, llevaron sobretodo al gobierno Geisel a la imperiosa necesidad de dar empleos a la mano de obra desocupada, poniendo en práctica la política de ocupación de nuevas tierras disponibles, después del fracaso del MILAGRO ECONOMICO BRASILEÑO en el año de 1973.

El desarrollo de la agricultura brasileña se dió hasta nuestros días de una forma extensiva, o sea, por medio de la incorporación de nuevas tierras se amplió la producción agrícola, desde la expansión del café en el siglo pasado hasta la actualidad. Esto, debido a la necesidad de atender la creciente demanda de alimentos y materias primas, o sea, que el crecimiento de la agropecuaria brasileña supone una variable fundamental: la existencia de una frontera a ser ocupada. La existencia de tierras sin dueño en la frontera agrícola, funciona como reguladora de la intensificación de la agricultura, condicionando así el desarrollo extensivo/intensivo. (15)

Cuando se dice que la frontera agrícola se está cerrando rápidamente, no se está pensando en que las tierras se están ocupando productivamente. El cerrar, no tiene el sentido de utilización productiva del

(14) Isto é. Revista. 8-11-1978 - Brasil

(15) Da Silva Graziano, J.F. A porteira já esta fechando, en Ensaio de Opiniao, n.2-9, 1979 - Brasil

suelo, pero sí de que no hay más tierras libres, tierras sin dueño, que puedan ser apropiadas por pequeños productores de subsistencia.(16) Hay, eso sí, tierras efectivamente no ocupadas, pero ahí, la tierra ya constituye una mercancía, que tiene un precio y que está sujeta por lo tanto a los mecanismos de compra y venta. Ahí, la tierra deja de ser libre y esta sometida a una apropiación privada que reclama una definición precisa de su situación jurídica. Es un encerramiento de afuera para dentro,(17) donde la tierra pierde su papel productivo para asumir el de reserva de valor. En el plano social, la tierra representa en esta frontera, una orientación de los flujos migratorios especialmente de las poblaciones rurales.

Sin embargo, a partir de 1967 con la creciente subordinación de la estrategia de crecimiento agropecuario a los intereses monopolistas nacionales y extranjeros interesados en aprovecharse de los incentivos fiscales y del dispensamiento o reducción en el pago de los impuestos para invertir en la agricultura esperando obtener altas ganancias con la exportación en gran escala, de carne, soya, etc., el Estado practicamente abandonó los planes de colonización de la Amazonia, prevaleciendo las razones del modelo exportador.

En el modelo comprendido entre 1966 y 1970, las reducciones en los impuestos eran, en general, 75% del total de la inversión y, en algunos casos, el valor de la tierra también era considerado, aumentando los incentivos a 95%. Además, los proyectos eran exentos de impuestos por un período de 10 años.(18)

Toda la política del gobierno pasó a orientarse por la estrategia de implantación de la gran empresa agropecuaria moderna y de bases capitalistas, capaz de competir en el mercado mundial y contribuir para el sostenimiento del dinamismo interno de la economía. Subvencionada por los fondos públicos, esta política llevó a que más de 20 millones

(16) Da Silva Graziano J.F. Ibid

(17) Loc.cit

(18) Guimaraes, Alberto Passos. Ibid, p.318

de hectáreas de tierra fuesen adquiridas a precios simbólicos por empresas capitalistas nacionales y, principalmente, extranjeras. En el período de que hablamos, se crearon los mayores latifundios existentes en Brasil, sin que fuera tomado en cuenta los aspectos de seguridad interna y externa que representa la instalación de empresas extranjeras en un área estratégica como lo es la región Amazonica.

2.3 - La Política del entreguismo.

Es difícil medir la penetración extranjera en el agro brasileño, ya que no se divulgan los datos oficiales al respecto. Pero, de cualquier manera, diversas investigaciones que se han hecho sobre el asunto, nos pueden dar una aproximación sobre algunos aspectos que nos parecen de gran importancia.

Por ejemplo, los inmuebles de las personas jurídicas extranjeras en el medio rural, poseen áreas incalculables. Decimos incalculables, porque las cifras están subestimadas por fallas en la ley. Se sabe, que muchas haciendas están registradas como inmuebles de personas jurídicas nacionales apesar de que sus dueños son extranjeros. Otros ponen la propiedad en nombre de un /testaferro/ nacional. Otra falla, es que oficialmente no hay personas físicas que poseen más de 3 millones de hectáreas, pero se sabe que Lynn Mac Eroy (norteamericano), poseía en 1967, nada-más-nada menos que 5.982.500 hectáreas. (19)

El obispo de Marabá (Estado de Pará), dijo a la Comisión Parlamentaria de Inquerito (CPI), en el año de 1977, que el proyecto Jarí del norteamericano Daniel Ludwig, poseía una área real de 6 millones de hectáreas y hasta ahora, nadie lo desmentió. (20)

La ley n.5709 del 7 de octubre de 1971 eliminó el decreto ley n. 924 del 10 de octubre de 1969 y reglamentó la adquisición de inmuebles rurales a extranjeros residentes en el país o a personas jurídicas extran-

(19) Em Tempo. Revista. 21 de diciembre de 1978, Brasil

(20) Movimiento. periódico. 26 de junio de 1978, Brasil

teras autorizadas a instalarse en el mismo. Al extranjero le fue permitido celebrar en su país de origen, compromisos de compra y venta, desde que, en 3 años contados, a partir de la fecha del contrato fije domicilio en Brasil y que explote el inmueble. Esto, todavía, tiene la opción de prolongar la fecha de 3 años, eliminando prácticamente las restricciones para que las personas jurídicas extranjeras compren inmuebles rurales en Brasil.

Con datos fornecidos por Haroldo Veloso y Sergio Buarque(21) daré una muestra de la ocupación de las tierras de la Amazonía por las transaccionales, una vez que los números reales de las hectáreas pertenecientes a extranjeros no se conoce.

En el estado de Goias, 2.274.354 hectareas, en los cuales destacan: Stanley Amos Selig, con 1.305.000 ha. Universal Overseas Holding, con 504.700 ha. John Mauger, 113.105 ha y, en el estado de Maranhao, Joao Inacio, un intermediario en la venta de tierras a grupos extranjeros y que tiene 1.787.370. En el mismo estado de Amazonas, Joao Inacio tiene 1.839.500 ha y aún, el mismo J.Inacio posee oficialmente en el estado de Pará 5.458.140 ha y diversos grupos extranjeros detienen 7.257.182 ha, (Estados Unidos, Alemania, Japon, Panamá, etc,) de los cuales, los más importantes son: Daniel Ludwig (USA), con 3.500.000 ha, Glohn y Georgia Pacific (USA) con 700.000 ha, Toyo Menka (Japon) con 300.000 ha, Bethlehen Steel (USA) con 200.000ha. En el estado de Mato Grosso no se tiene datos precisos de la ocupación extranjera, pero se sabe que 2.000.000 ha son de grupos multinacionales y en el estado de Bahia los extranjeros poseen 5.000.000 ha.

Los productos brasileños son cada vez más comercializados, beneficiados y transformados industrialmente por las grandes industrias, entre las que encontramos varias transaccionales, tales como: Nestlé, Anderson Clayton, Unilever, Cargill, Brascan, Standard Brands, General

(21) Veloso, Haroldo. A venda de terras na Amazonia em foco, Rio de Janeiro, 1968 (Veloso era en la época, brigadero y diputado federal.
Buarque, Sergio. A capitania da Volkswagen. Movimento n. 156 Sao Paulo, 26/6/1978.

Foods, American Tobacco, etc.

En la producción de máquinas e implementos agrícolas encontramos: Massey Ferguson, Caterpillar, Valmet, Fiat y Ford, entre otras. En la producción de fertilizantes: Philips Petroleum, Missui, Basf, Bunge & Born, Abott, Hoescht, Ciba, Du Pont de Nemours, etc. (22) En síntesis, 6 empresas multinacionales controlan el 58,9% del capital de los productos de alimentación.

Se establecieron algunos núcleos de colonización que cumplieron el papel de valorar áreas pioneras con su trabajo, pero que en la mayoría de las veces no consiguieron permanecer en sus tierras, expulsados por los grandes latifundistas que cuentan con el apoyo de las autoridades locales. También, los núcleos de colonización, en la mayor parte de los casos, se convirtieron en centros proveedores de mano de obra, garantizando de este modo la condición fundamental para la implantación de las empresas: fuerza de trabajo abundante y barata. Hay que señalar, que la política de colonización provocó un verdadero genocidio de la población indígena de la región, en función de las enfermedades llevadas por los blancos, las masacres realizadas, (sea por las constructoras de carreteras o por las grandes empresas que invaden sus tierras). La política de colonización significó, en realidad, una penetración y conquista de posiciones importantes en la agropecuaria brasileña por grupos monopolistas nacionales y especialmente extranjeros que dominan la economía del país en general.

Así que el desarrollo del capitalismo en el agro brasileño, se dá a través de la implantación de las relaciones de producción capitalistas desde arriba, sin el rompimiento del monopolio de la gran propiedad de la tierra, impulsado por el Estado y empresarios interesados en ajustar el ritmo de crecimiento de la agricultura a las exigencias del patrón de crecimiento adoptado.

(22) Silva, Sergio. Ibid, p.13

(23) Dos Santos, Theotonio. Op.Cit, p.37

La capitalización del campo en Brasil, correspondía no sólo a intereses de la burguesía brasileña, sino también de los intereses de los monopolios extranjeros que esperaban realizar grandes inversiones en el sector agropecuario de exportación.

* * *

CAPITULO DOS.

ESTRUCTURA AGRARIA, CLASES SOCIALES Y LA DESCAMPESINIZACION

1. Estructura Agraria.

En este sub-capítulo presentaremos las características más importantes de la estructura agraria brasileña.

En un primer momento, haré incapié en las diferentes categorías en cuanto a los tamaños de los inmuebles rurales, tal cual son clasificados por los censos agropecuarios del país.

- (1) MODULO RURAL: corresponde al área de propiedad familiar que directa y personalmente es explotada por el agricultor y su familia, y les absorbe toda la fuerza de trabajo, garantizandoles la subsistencia y el progreso social y económico, trabajando eventualmente con ayuda de terceros.
- (2) MINIFUNDIO: es considerado el inmueble rural con área inferior a un módulo.
- (3) EMPRESA RURAL: es el inmueble rural explotado económica y racionalmente y que tenga área de 1 a 600 módulos.
- (4) LATIFUNDIO POR TAMAÑO: es aquélinmueble rural con área superior a 600 módulos.
- (5) LATIFUNDIO POR EXPLOTACION: es considerado el inmueble rural que mantenga los mismos límites que la empresa rural, pero que es inexplorado con fines especulativos, o sea, insuficientemente o inadecuadamente explotado.

Con respecto a la definición de módulo, pensamos que es totalmente inadecuada la realidad que vive el campo brasileño. Primeramente, por-

que eso de que garantice la subsistencia y el progreso social y económico ya se acabó hace mucho en Brasil y segundo, porque la mayoría de las personas que viven en las pequeñas áreas, tienen que vender durante el año varias veces su fuerza de trabajo, debido a que no pueden subsistir apenas con lo producido directamente en su tierra. Veremos, más adelante, que los minifundios están superpoblados debido, principalmente, a que muchas personas pierden sus parcelas de tierra, emigran rumbo a los grandes centros urbanos y vuelven nuevamente al medio rural al no encontrar trabajo fijo que les pueda absorber.

En cuanto al área que ocupa cada una de las categorías descritas anteriormente, podemos decir que demuestra la alta concentración de tierras que existe en el campo brasileño, cuando la comparamos con otros datos de acuerdo a la forma de explotación de la tierra.

En el año de 1972, podíamos encontrar en Brasil, lo siguiente, (según datos del Censo Agropecuario):

Cuadro n. 3

Brasil - Características de la tenencia de tierra - 1972

Minifundio:	72% del n. de inmuebles con el 12% del área total.
Empresa Rural:	5% del n. de inmuebles con el 10% del área total
Latifundio por Explotación:	23% del n. de inmuebles con el 73% del área total.
Latifundio por tamaño:	0,005% del n. de inmuebles con el 5% del área total.

fuentes: elaborado en base al CENSO Agropecuario Brasileño.

Estamos de acuerdo con Roger Bartra, cuando este afirma:

/...contra lo que se afirma comunmente, el eje de la estructura agraria no es la tenencia de la tierra, a la inversa, las formas de propiedad se adaptan a y son expresión de, las peculiaridades de la producción, de la base económica./ (24)

(24) Bartra, Roger. Estructura Agraria y Clases sociales en México. México, Ed. Era, 1978, p.10

Pero, de cualquier forma, creemos importante destacar otros datos interesantes a lo que se refiere a la tenencia de la tierra, pues estos datos nos facilitará mostrar una serie de errores cometidos frecuentemente en la política agraria, así como, para clasificar de manera correcta a los diferentes agentes productivos presentes en el campo brasileño.

Se puede decir que los establecimientos rurales en Brasil, son definidos por la existencia de un responsable de la organización de la producción, ya que se entiende a /todo terreno con área continua, independiente de tamaño o situación, formado de una o más parcelas confinantes, sujeto a única administración, donde se procesa una explotación agropecuaria/.

En los años 1960 y 1970 era la siguiente la estructura agraria brasileña de acuerdo al número de establecimientos:

Cuadro n. 4

Brasil - Establecimientos Agropecuarios - 1960 y 1970

Clases por Hectáreas.	Número de Establecimientos (mil unidades)		Área total (mil Ha)	
	1960	1970	1960	1970
Menos de 10	1.495.0	2.519.6	5.952,4	9.083,5
de 10 a 100	1.491.4	1.934.4	47.566,3	60.069,7
de 100 a 1000	314.8	414.7	86.029,4	108.742,7
de 1000 a 10.000	30.8	35.4	71.420,9	80.059,1
Más de 10.000	<u>1.6</u>	<u>1.4</u>	<u>38.893,1</u>	<u>36.190,4</u>
Total	3.337.7	4.924.0	249.862,1	294.145,4

fuentes: IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística).

En el cuadro arriba, verificamos que existe un aumento relativo del área en la mayoría de los establecimiento, salvo en los que tienen más de 10 mil hectáreas. Pero, al hacer el análisis tenemos que tener un

gran cuidado, pues las unidades a que se refieren los censos agropecuarios brasileños, son unidades de administración y no propiedades. También es bueno recordar, que las áreas arrendadas en dinero o en productos, son consideradas como establecimientos. Si por ejemplo, varios arrendatarios se establecen en una misma propiedad, los censos establecen tantos establecimientos como arrendatarios instalados. De esto se puede deducir que los datos de los censos se refieren apenas a la estructura de la tierra o mejor, la estructura de la posesión de la tierra y no la de propiedad. Otro error, es que los datos figuran como inmuebles, y entonces, un mismo propietario puede declarar las tierras que posee como si fueran varios inmuebles, subestimando así, la propiedad de la tierra.

A seguir, el cuadro n. 5 nos mostrará otras características del Censo Agropecuario realizado en Brasil en el año de 1975.

Cuadro n.5

Brasil - Establecimientos Agropecuarios - 1975

Clase de área.	Establecimientos		Mil ha	área	
	Número	%			%
hasta 1 hectárea	463.641	9,3	285,7		0,09
de 1 a menos de 2	538.503	10,8	739,5		0,20
de 2 a menos de 5	924.635	18,5	3.021,6		0,90
de 5 a menos de 10	689.796	13,8	4.953,8		1,50
de 10 a menos de 50	1.544.040	30,9	35.366,1		11,00
50 a menos de 100	353.471	7,1	24.739,5		7,70
100 a menos 200	236.721	4,7	31.830,2		9,90
200 a menos 500	156.739	3,1	47.825,2		14,90
500 a menos 1000	52.510	1,0	36.251,9		11,20
1000 a menos 2000	24.312	0,5	33.206,9		10,30
2000 a menos de 5000	12.734	0,3	37.549,2		11,60
5000 a menos de 10.000	3.021	0,06	20.505,0		6,40
10.000 a menos de 100.000	1.778	0,04	36.032,2		11.10

100.000 o más	46	0,001	10.314,2	3,20
Total	5.001.956	100%	322.621,0	100%

fuelle: IBGE - Censo Agropecuario, 1975

Apesar de la frontera agrícola haber aumentado a casi 10% en el año de 1970, la distribución y concentración continua siendo manipulada por apenas algunas manos. Se puede observar que en 1975, más del 90% de los inmuebles poseían áreas menores de de 100 hectáreas. También, en el mismo año, el 1,9% de los establecimientos ocupaban más del 53% del área total mayor de 500 hectáreas.

Mostraremos ahora, cuales son los diferentes agentes productivos en la estructura agraria brasileña y, a partir de ahí haremos una clasificación de acuerdo a como nosotros la entendemos, cuando nos referimos a la proletarización en el agro:

- 1) Propietarios: dentro de dicha categoría encontramos un amplio aspecto que cubre desde los grandes latifundistas, (los cuales integran la burguesía agraria brasileña, ligados fundamentalmente no sólo a las decisiones del gobierno, sino también a las empresas transaccionales) hasta pequeños productores que, muchas veces, tienen que vender su fuerza de trabajo para poder subsistir.
- 2) Arrendatarios: son quienes toman las tierras del establecimiento rural arrendatadas, mediante el pago de una cantidad fija de dinero o su equivalencia en productos. El pago en productos es, la mayoría de las veces, perjudicial para el arrendatario ya que generalmente es el propietario de las tierras (que, o quien está usufructuando y) el que fija el valor de los mismos.
- 3) Aparceros: son considerados así, los que están en establecimientos de terceros, con los cuales han hecho un contrato

verbal o escrito. El contrato generalmente consta en pagar el uso de la tierra a cambio de una parte de la producción, aunque también es común que se pague el uso de la tierra con días de trabajo. Podemos describir a dos tipos de aparceros:

- a. los aparceros no autónomos, que serían las personas subordinadas a la administración del establecimiento y que reciben como remuneración parte de la producción obtenida por su trabajo. Son los llamados meeiros.
 - b. también encontramos a los aparceros autónomos, los cuales serían como inquilinos que atienden a la tierra que han alquilado y pagan por su uso al propietario con parte de las ganancias obtenidas.
- 4) Ocupantes (poseiros); son aquellos que explotan tierras públicas o privadas, con o sin consentimiento del propietario (sea el Estado o una persona física)
 - 5) Asalariados: dentro deste estrato, los asalariados tanto pueden ser permanentes como temporarios. Los permanentes generalmente son empleados por empresas agrícolas y se destacan por poseer un cierto grado de calificación. Los temporarios son el objeto de nuestro estudio e ya los conocemos por el nombre de /bóia-fría/.

Los diversos estudios (25) realizados en el Estado de Sao Paulo, (región de la cual haremos hincapié posteriormente) resaltan las siguientes conclusiones respecto a la situación del agro en los últimos años:

- (a) Disminución del contingente familiar no propietario: aparceros, arrendatarios y ocupantes.
- (b) Disminución en términos relativos y absolutos de los contingentes residentes contratados por los establecimientos rurales, o sea, de asalariados permanentes.

(25) Guimaraes, Alberto Passos. Ibid, pp.261-270

- (c) Aumento en terminos relativos y absolutos de la forma familiar de trabajo en las pequeñas propiedades.
- (d) Aumento de los contingentes no residentes contratados: mano de obra volante.

2. Las clases sociales en el campo brasileño.

A partir de lo expuesto, haremos una clarificación, la cual será debidamente fundamentada:

- a) BURGUESIA RURAL
- b) CAMPESINATO
 - Privilegiado (propietarios)
 - Medio (propietarios y algunos arrendatarios)
 - Pobre (ocupantes, aparceros, arrendatarios y pequeños propietarios)
- c) PROLETARIOS - Trabajadores sin tierra (asalariados permanentes y temporarios)

Primeramente tenemos que señalar que el proceso de proletarianización que se da en Brasil, en el sector del agro, es un proceso lento y desigual, y que, al mismo tiempo, se manifiesta en la transición que están asumiendo muchos agentes productivos hacia diferentes categorías sociales. Podemos ilustrar esto, con un ejemplo: Según datos oficiales(26) los asalariados permanentes en el agro en el año de 1967, sumaban 1,4 millón de personas. En 1972 eran 1,2 millones de personas, lo que significa que hubo una expulsión de trabajadores permanentes de los establecimientos rurales. Los asalariados temporales eran 3,9 millones en 1967 y aumentaron para 6,8 millones en 1972. Eso se justifica por la acelerada proletarianización de: pequeños propietarios, arrendatarios, aparceros,

(26) Censo agropecuario -IBGE - 1975

ocupantes, más algunos asalariados permanentes expulsados, que como vimos anteriormente, pasan a trabajar temporalmente. Los aparceros y arrendatarios que sumaban 2,1 millones en 1967, pasaron a ser 0,5 millón en 1972. Los ocupantes de 0,7 millones en 1967 pasan a 0,5 en el año de 1972 y, los minifundarios, a pesar de que no disminuyeren demasiado pasaron de 2,7 millones en 1967 a 2,4 millones en 1972. Muchos trabajadores volantes son aparceros, ocupantes, arrendatarios y pequeños propietarios que trabajan en las zafras como una actividad complementaria a su actividad principal. El hecho de que los contingentes arriba citados, tengan que asalariarse durante una época del año, hace que los salarios rurales sean rebajados, lo que ayuda a que condiciones técnicas menos productivas continúen siendo ventajosas económicamente.

Para tener una idea de los niveles salariales de los obreros agrícolas, presentaremos en el cuadro n.6, algunos datos referentes al año 1973:

Cuadro n.6

Brasil - Salarios de obreros agrícolas - 1973	
Niveles	Porcentaje
Hasta el 25% del salario mínimo	10%
del 25 al 50% del salario mínimo	30%
del 50% a 1 salario mínimo	42%
más de 1 salario mínimo	18%
Total	100%

Censo agrícola de 1975 como fuente.

También se puede agregar que en el año 1977 el salario mínimo establecido por la ley era alrededor de 70 dólares.

La clase social dominante es la burguesía rural, que explota simultáneamente a los proletarios, sean temporarios o permanentes; así como a productores, quienes, en su mayoría, tienen que trabajar como

asalariados en algún período del año para poder subsistir, ya sea porque pierden sus tierras debido a la pauperización constante o por no poder enfrentar al capitalismo.

La burguesía rural posee las mejores tierras y está ligada directamente al Estado, siendo integrada tanto por nacionales como por extranjeros.

Dentro del sector campesino, encontramos tres categorías: pobres, medios y privilegiados.

Los campesinos pobres, como ya dijimos, están en un proceso de transición hacia la clase proletaria rural. Comprende a pequeños propietarios, ocupantes, aparceros y arrendatarios que no se les puede calificar estrictamente de campesinos ni de asalariados, ya que son semi asalariados o campesinos que llegaron a la ruina, o que se están pauperizando.

Los campesinos medios serían aquellos comprendidos por pequeños propietarios o arrendatarios, que han podido soportar el paso del capitalismo, debido, principalmente, a que encuentranse en buenas tierras, que no tienen familia numerosa y que no han sufrido con malas cosechas. Pero incluso ellos, están siendo empujados a la miseria, lo que los obligará a salir de sus tierras y proletarizarse. Mientras tanto producen lo suficiente para mantener la familia dentro de la parcela, en un nivel muy bajo que les posibilita únicamente subsistir.

De los campesinos privilegiados, podemos decir que son los que más se acercan a los burgueses. Son quienes reciben mayores ingresos por el producto de la tierra y que mayores frutos le sacan a los beneficios del capitalismo, dentro de la capa campesina. Al mismo tiempo son los más reaccionarios y difícilmente se aliarían con los asalariados rurales para llevar a cabo una Reforma Agraria Radical. Utilizan trabajadores volantes en varios períodos del año para que trabajen sus tierras.

Dentro de la clase proletaria, encontramos a todos los trabajadores sin tierra, que viven de acuerdo a un salario o jornal cuando son permanentes y de un jornal cuando pueden trabajar, los temporarios. Es la clase más desprotegido y explotada, que día tras día aumenta su contingente, y que en última instancia, tendrá que decidir por su desti-

no.

Los permanentes, en su gran mayoría, trabajan en lugares altamente capitalizados y son quienes poseen un cierto grado de especialización.

Los temporarios, son ex-aparceros, arrendatarios, pequeños propietarios o asalariados permanentes. Trabajan tanto para la burguesía rural como para los campesinos acomodados en diferentes períodos del año.

La realidad observada y los datos empiricos nos muestran que tanto las empresas que utilizan tecnología ahorradora de mano de obra, como sea: tractores, maquinas y arados, y los que no lo emplean al mismo nivel, expulsan trabajadores agricolas y contratan trabajadores volantes en el régimen de prestación de servicios (empreitada). Dentro de las actividades de entrezafas, encontramos en muchas regiones de Brasil a mucha gente que produce a nivel artesanal a de manufactura el piloncillo, destila con aguardiente, recolecta plantas nativas y cazan o pescan entre otras cosas.

Una de las preocupaciones fundamentales al escribir este trabajo, es saber cual va a ser el tipo de comportamiento de los que se puede llamar ex-campesinos, cuando pasan a integrar las filas del proletariado rural o urbano. Como escribían Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista:

/...el campesino, todos ellos luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales estamentos medios. No son pues revolucionarios, sino conservadores, más todavía reaccionarios, ya que pretenden volver atrás la rueda de la historia. Son revolucionarios unicamente por cuanto tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado, defendiendo así no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, por cuanto abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado./(27)

Otro de los aspectos importantes que queremos destacar dentro de la estructura agraria brasileña y del cual ya hemos escrito algo, es a lo que se refiere al alto grado de utilización de la mano de obra de los niños dentro de la agricultura. En el cuadro que sigue haremos una relación entre la mano de obra de niños con la mano de obra total ocupa-

(27) Marx, Karl y Engels, Frederick. Manifiesto del Partido Comunista

Obras escogidas, Ed. Progreso, 1969, Moscú, p43

da en la agricultura, del año 1950 hasta 1975.

Cuadro n. 7

Brasil - Menores ocupados en la agricultura		
Año	Total ocupado en la agricultura	Menores de 14 años
1950	10.996.834	1.894.278
1960	15.633.985	2.980.422
1970	17.582.089	2.900.330
1975	21.054.199	4.481.500

fuentes= Censo agrícola

La población activa ocupada en la agricultura brasileña se está concentrando aceleradamente en los establecimientos de dimensiones insuficientes para producir el mínimo necesario para la subsistencia de las familias que en ellas residen:

Cuadro n. 8

Brasil - Número de establecimientos, área y personal ocupado			
Año	Establecimiento	área	Personal ocupado
1960	3.337.769	249.862.142	15.633.985
1970	4.924.019	299.145.466	17.582.089
1975	5.007.169	322.621.000	21.054.199

fuentes= IBGE

Según Brant Caldeira Vinicius:

/Uno de los rasgos característicos del desarrollo reciente del capitalismo en el agro brasileño, es el proceso de proletarianización completa que abarca cada vez más trabajadores. Es el resultado del desarrollo simultáneo o sucesivo de las formas de apropiación de la tierra y de los niveles de acumulación de capital. Ese proceso implica no sólo

en la radical separación entre los trabajadores y los medios de subsistencia, como también en una creciente inestabilidad del empleo./(28)

La movilidad de los trabajadores volantes, de una propiedad a otra, del trabajo rural al trabajo urbano y vice-versa, alterando días de empleo y desempleo, se hizo rutina en la agricultura brasileña.

Uno de los aspectos más importantes de dicha movilidad, se puede verificar al comparar la población rural con la población urbana de la región Centro-Sur del país, la más afectada por el capitalismo debido a: mejores tierras, mejor clima para la agricultura y por ser un lugar donde la frontera agrícola está agotada.

Cuadro n.9

Brasil - Poblaciones urbanas y rurales - 1940-1970 (en miles de habitantes)

	1940	1950	TxCr	1960	1970	TxCr
Centro-Sur	10.792	13.809	28	19.685	27.069	37,5
Urbana	4.913	7.720	56	12.955	21.974	69,6
Rural	5.819	6.089	4,6	6.730	5.095	-24,3

fuentes = Censos IBGE

Es interesante notar que las poblaciones rurales de dicha región, disminuyen en forma alarmante, no sólo en terminos absolutos, sino también en relativos.

Según Caldera Brant, se pueden distinguir en líneas generales a tres movimientos de liberación de la mano de obra originalmente fijadas en las haciendas:

- 1). Liberación de excedentes, sobre todo mano de obra familiar.
- 2). Separación entre la estructura productiva empresarial de los establecimientos familiares, donde se concentra una

(28) Brand, Caldera Vinicius. De colono a bóia-fria, en estudios Cebrap n.19, 1972, Brasil.

parte de trabajadores liberados por la hacienda.

- 3). La expulsión acelerada de los trabajadores residentes en las actuales empresas agropecuarias, sin que haya una posibilidad de aumento de la pequeña agricultura en un ritmo correspondiente(29)

Es importante plantear algunas conclusiones a respecto de la proletarización en el campo brasileño:

a. Sería el producto de la disgregación de las relaciones de producción vigentes en el régimen del colonato que predominó en la cafecultura brasileña desde fines del siglo XIX, hasta 1930. (el régimen del colonato se caracterizaba por los contratos de trabajo que establecían una remuneración monetaria por las tareas realizadas en las plantaciones de café, al mismo tiempo que les permitían a los colonos, el cultivo de géneros alimenticios, a veces por cuenta propia, pero generalmente en conjunto con la hacienda. Era la misma hacienda quien determinaba el área y el cultivo a ser plantado y del modo de controlar lo cultivado para la subsistencia. El salario era pagado de dos maneras diferentes: en dinero, de acuerdo a la producción, o por día de trabajo en tareas variadas, según era convocado por el administrador del establecimiento. La desaparición del régimen del colonato se asocia a la diversificación del cultivo y a la concentración de la tierra.

b. Debido a la expansión de la demanda y mejora del precio del azúcar, frente a la interrupción del comercio entre U.S.A y Cuba, que provocó la expulsión del trabajador de las tierras de las usinas y de las plantaciones de caña de azúcar. En otras palabras: Brasil necesitó ampliar al máximo la producción de azúcar para satisfacer la demanda de los Estados Unidos y para eso, los dueños de las usinas de azúcar debieron apropiarse de la máxima cantidad de tierras.

c. Producto de la política del gobierno, de protección y estímulo a la agropecuaria en la región amazónica, que lleva a la transforma-

(29) Brant, Caldeira Vinicius. Op cit. p.71

ción de ocupantes en asalariados.

d. Producto de la creciente importancia de la agricultura comercial, debido al acelerado crecimiento de la población urbana, lo que desarrolló el crecimiento del mercado interno y también por el desarrollo del mercado externo consumidor de géneros alimenticios, fibras y otros importantes productos extraídos del agro.

e. Producto de la expansión de la tierra empresarial, estimulada por la creciente importancia de la agricultura comercial, basada en la tecnología intensiva (máquinas, fertilizantes e insecticidas), que fue estimulada por el gobierno, principalmente después del Golpe Militar de 1964.

f. producto de la valorización de las tierras fértiles, debido a la expansión del mercado tanto interno como externo, que lleva a la lenta pero eficaz expulsión de colonos, inquilinos y otros trabajadores que vivían tanto en las plantaciones, en las usinas como en las haciendas.

g. Producto de la legislación del trabajo, adoptada con la ley n.4214 del 2 de marzo de 1963, conocida por el Estatuto del Trabajador Rural, que exige el agnaldo, vacaciones, contribuciones sociales, horas extras, indemnización al ser despedido, etc, para el trabajador rural, lo que significaba un/encarecimiento/ de la mano de obra para el establecimiento rural.

h. Una consecuencia importante del ejército industrial de reserva que sirve tanto a la agricultura como a la industria, que hizo presión para que se expulsase mano de obra permanente y se contratase mano de obra volante, a menor precio.

i. Producto de varios o de todos los motivos explicados anteriormente. (30)

3. El Proceso de Descampesinización.

En este subcapítulo, veremos como se pasa del sistema de trabajo de formas no-capitalistas a otra diferente: el sistema asalariado.

El sistema asalariado, según Roger Bartra (31), sólo puede ocurrir paralelamente a una acumulación de capital y a una concentración de la producción sustentada por el trabajo asalariado.

Aparte de la descampesinización (similar descripta por Lenin en El Desarrollo del Capitalismo en Rusia) (32), puede ocurrir el proceso de proletarización, al tener los agricultores que separarse de sus medios de producción, lo que los lleva a tener que sustentarse mediante la venta de su propia fuerza de trabajo, generando plusvalor para el capitalista.

Para Lenin, los campesinos pobres y los campesinos sin tierra forman el proletariado rural. También, según Lenin, el capitalismo se desarrolla en la agricultura de dos formas:

1. VIA JUNKER. O sea, mediante la paulatina transformación de la vieja economía terrateniente en capitalista.
2. VIA FARMER. Mediante el predominio de la unidad de producción familiar frente a la economía terrateniente.

Para Luisa Paré (33) el proceso mismo de descampesinización es un largo proceso y no simplemente el momento en que ya no tenemos campesinos en el agro. En alguna ocasión se presentó el fenómeno de la descampesinización a partir de la brusca expulsión o el despojo de los campesinos de sus tierras y la concentración de éstas en grandes explotaciones como sucedió en Inglaterra. Otras veces se generaliza la paulatina descam-

(31) Bartra, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México Op.cit

(32) Lenin, V.I. El desarrollo del Capitalismo en Rusia. Ed. Progreso 1974, Moscú.

(33) Pare, Luisa. El proletariado agrícola en México ? Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas? Ed. Siglo XXI, 1977 México

pesinización de la economía campesina por su incapacidad de vivir o de sobrevivir frente a la competencia de la producción capitalista.

El fenómeno de la descampesinización se debe al desajuste entre el incremento demográfico y las posibilidades de absorción de mano de obra de la propia economía campesina que se ve expulsada a otros sectores de la economía o queda marginalizada.

Con lo que se refiere al ejército industrial de reserva, es pertinente citar a Marx:

/La superpoblación relativa surge como resultado de las leyes de acumulación capitalista. Cuanto mayores sean la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y vigor de su crecimiento y por tanto, también la magnitud absoluta, de la población obrera y la fuerza productiva de su trabajo, tanto mayor será la pluspoblación relativa o ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. Esta es la ley general absoluta de la acumulación capitalista/(34)

Por lo tanto, pensamos que el desempleo y la expansión del ejército industrial de reserva son el resultado del desarrollo de las fuerzas productivas del sistema capitalista y al mismo tiempo, condición necesaria para que se pueda realizar el proceso de acumulación. Sabemos también, que la acumulación de capital, significa aumento del proletariado y que, -según Marx -,/el propio mecanismo de acumulación, al acrecentar el capital, aumenta la masa de los pobres laboriosos, esto es, de los asalariados que transforman su fuerza de trabajo en fuerza creciente de valorización al servicio creciente del capital.../(35)

Siguiendo los conceptos marxistas vemos que cuando se incrementa el capital global, aumenta también su parte constitutiva variable, o sea, la fuerza de trabajo. Por eso, la población obrera cuando genera acumulación de capital, produce también en volumen creciente los medios necesarios que permiten convertirse en relativamente supernumeraria. Sería una ley particular al modo de producción capitalista: /...pero si

(34) Marx, Karl. El Capital Ed. Siglo XXI T. I. V. 3. p. 803, México 1977

(35) Marx, Karl. Loc. Cit. p. 767

una superpoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso en condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital, que le pertenezca a éste tan absolutamente como si lo hubiera creado a sus expensas. Esa superpoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población./(36)

Entonces, la superpoblación relativa es el trans fondo sobre el que se mueve la ley de la oferta y la demanda del trabajo, de mano de obra. Y es la superpoblación relativa, la que existe en varios matices y que los obreros se integran a ella cuando están en períodos de subempleo o de desempleo. Según Marx, la sobrepoblación relativa adopta continuamente tres formas: 1. la fluctuante, 2. la latente y 3. la estancada.

La forma que está más relacionada con este trabajo, es la que Marx llama latente: /...no bien la producción capitalista se apodera de la agricultura o, según el grado en que se haya adueñado de la misma, la demanda de población obrera rural decrece en términos absolutos a medida en que aumenta la acumulación del capital que está en funciones en esta esfera, sin que la repulsión de esos obreros se complemente con con una mayor atracción. Una parte de la población rural, por consiguiente, se encuentra siempre en vías de metamorfosearse en población urbana o manufacturera. Esta fuente de la sobrepoblación relativa fluye, pues, constantemente. Pero su flujo constante presupone la existencia en el propio campo, de una sobrepoblación, constantemente latente, cuyo volumen sólo se vuelve visible cuando los canales de desague quedan, por excepción, abiertos en toda su amplitud. De ahí que el obrero rural, se lo reduzca al salario mínimo y que esté siempre con un pié hundido en el pantano del pauperismo./(37)

En la superpoblación fluctuante, encontramos a los obreros deso-

(36) Marx, Karl. Op.Cit. p.786

(37) Marx, Karl. Ibid p.800

cupados de la industria, quienes crecen necesariamente en número. Según Marx, la superpoblación estancada, /constituye una parte del ejército obrero activo, pero su ocupación es absolutamente irregular, de tal modo que el capital tiene aquí a su disposición una masa extraordinaria de fuerza de trabajo latente. Sus condiciones de vida descienden por debajo del nivel medio normal de la clase obrera...el máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan./ (38) Nuestro estudio ha mostrado que la superpoblación existe en todas las ramas de la industria como de la agricultura brasileña.

Manuel Coello, partiendo de Marx, describe muy bien lo que se podría llamar como una cuarta forma de superpoblación, que sería el fondo del pauperismo. (39) En esta categoría, estarían las personas totalmente desocupadas, incapacitadas realmente para trabajar, donde se encuentran los trabajadores que sobreviven a la edad media de su clase, además de los enfermos crónicos, mutilados, etc., quienes serían el asilo de inválidos del ejército activo y un peso muerto de la superpoblación relativa.

Estamos de acuerdo con Coello, cuando este nos explica que Marx define la superpoblación relativa sólo a partir de la acumulación capitalista sobre la base de la explotación específicamente capitalista. Esto nos llevaría a obviar y dejar de lado la constante proletarización de grandes masas de personas de otros sistemas de producción que, bajo la acción del capitalismo se van desmoronando y disolviendo.

Por eso creemos que cuando estudiamos las realidades de los diferentes países subdesarrollados, como es nuestro caso al estudiar el proceso brasileño y fundamentalmente el desarrollo del capitalismo en el campo, nos encontramos con dificultades para caracterizar a la superpoblación relativa, debido a las múltiples formas /impuras/ que encontramos de este ejército industrial de reserva. También tenemos que recordar que la forma a que se lleva a cabo la acumulación en los países subdesarrolla-

(38) Marx, Karl. Ibid p.803

(39) Coello, Manuel. Cámpesinos, Superpoblación relativa y clase obrera Agrícola. Mimeo, 1979, Mexico

dos, es diferente en la forma y en el tiempo, con respecto a los países europeos.

Coello señala principalmente tres determinantes básicos y fundamentales por los cuales se daría la formación de la superpoblación relativa en los países subdesarrollados:

1. Transferencia constante de valor, mediante el intercambio desigual y exportación de plusvalía hacia los países centrales o desarrollados.
2. Industrialización con tecnología altamente desarrollada.
3. Coexistencia y entrelazamiento del capitalismo con régimes préburgueses.(40)

La desocupación temporal de los obreros agrícolas, las interrupciones en el tiempo de trabajo y la no coincidencia del tiempo de producción, condiciona a que los obreros agrícolas no tengan una base de ocupación puramente como asalariados, habiendo por lo tanto, un flujo y reflujo de ocupación y desocupación. Algunos tienen características nómadas y muchas veces al año, cuando trabajan, lo hacen con diferentes patrones. Otras veces se quedan en las ciudades, esperando por cualquier servicio sea en la ciudad o en el campo. Otros se quedan en una parcela y, como dice Coello, muchas veces la parcela proletaria constituye una máscara donde se esconde el rostro de la superpoblación relativa. Estoy de acuerdo con él, de que existe una superpoblación relativa en la agricultura: una vez saturadas las ciudades de población supernumeraria, ésta se constituye en su verdadero dique de contención para la población excedente rural, obligandola a mantenerse y reproducirse en el campo. Se refugia en una

(40) Coello, Manuel. Op.Cit

parcela cuando es posible, siendo una palanca que impulsa la acumulación.

* * *

CAPITULO TRES.

EL DESARROLLO CAPITALISTA EN LA AGRICULTURA DEL ESTADO DE SÃO PAULO.

1. La política de modernización y su influencia en el agro de São Paulo.

La política de modernización fue aplicada con gran intensidad en Sao Paulo, una vez que no se pudo expandir la frontera agrícola, pues la tierra ya se encontraba casi totalmente apropiada. De esta forma, la manera adoptada para lograr el aumento de la producción fue la introducción de la modernización tecnológica.

En el período 1960-1975, São Paulo concentró la mayor parte de los equipos y maquinarias agrícolas, como también la mayor parte de los créditos proporcionados al sector agropecuario. Según datos de 1970, este Estado concentra el 41% del número total de tractores, 22% del valor de la producción de los cultivos, 21% del valor de la producción ganadera y 22% del total de los financiamientos rurales.(41)

(41) Silva, Sergio. op.cit. p.p.6-7

Cuadro n. 10

Sao Paulo - Situación Agropecuaria - 1960-1975		(en miles)				
	1960	1970	1975	70/60	75/70	75/60
Establecimientos	317	327	279	1,0	-14,6	-12,1
area total	19304	20416	20762	5,8	1.7	7.6
area de cultivo	4768	4735	5073	-0,7	7.1	6.4
cultivos permanentes.	1681	1145	1433	-31.9	25.2	-14.7
cultivos temporarios.	3087	3590	3640	16,3	1.4	17.9
ganadería	9872	11467	11353	16,1	-0,9	15.0
personal ocupado	1727	1420	1468	-17.7	3.3	-15.0

fuelle = Censos agropecuarios

Conforme el cuadro arriba, se puede ver que hay una disminución absoluta del número de establecimientos de menos de 100has, en el período 1970-1975. Los datos muestran una disminución del número y del área ocupada por establecimientos de menos de 10 has, demostrando un proceso de eliminación y parcelamiento de la pequeña propiedad. Esto puede ser en parte explicado por la política agrícola estatal desfavorable a la pequeña propiedad, que debido a las dificultades de obtener crédito y por consiguiente, de mecanizarse, tiende a ser desplazada por la gran propiedad. Esta última aumenta tanto el número de establecimientos como el área ocupada.

El área de los cultivos aumentó en 6,4% de 1960 a 1975, mientras el área de ganadería aumentó en 15% en el mismo período. Los cultivos permanentes (café, por ejemplo) sufrieron una reducción de 14,7% en su área, mientras los cultivos temporarios (soya, trigo, etc) aumentaron su área en 17,9%. Este cambio verificado en las líneas de producción se debe, sobre todo, a las condiciones favorables del mercado del mercado internacional y a los incentivos estatales a la producción de soya, trigo, caña, carne, etc, lo que, paralelamente a una política de erradicación de cafetales a partir de 1962, determina esta caída en la participación de los

cultivos permanentes. Los subsidios estatales a la mecanización y al uso de fertilizantes y defensivos alcanzaron niveles elevados, provocando también una elevada mecanización de las grandes y medianas propiedades y, en menor escala, de una parte de las pequeñas propiedades que apesar de la política estatal, lograron mecanizarse a través de cooperativas agrícolas o del recurso a crédito privado y de particulares.

Es importante aclarar que las pequeñas propiedades juegan un importante papel en la agricultura paulista y que /el número de hectáreas de cultivo por tractor en los establecimientos de menos de 10 has. en Sao Paulo en 1971, era más de siete veces menor que la media nacional para ese tipo de establecimiento.(42)

La intensidad de las transformaciones tecnológicas en la agricultura paulista determinó una reducción absoluta de la demanda de mano de obra. A medida que el capital penetra en la economía rural, se apodera el ritmo de crecimiento de la superpoblación relativa a través del crecimiento o creciente aumento de la mano de obra liberada de la producción debido al uso de máquinas y equipos modernos.

El cambio en las líneas productivas, cultivos permanentes por temporario -café por trigo y soya- favorece la utilización de máquinas en todas en todas las etapas del proceso productivo, multiplicando la capacidad productiva del trabajo y permitiendo un ahorro de fuerza de trabajo y su empleo temporalmente en tareas determinadas; ya la sustitución de la agricultura por la ganadería significa la exigencia de un insignificante número de mano de obra y por tanto, la dispensa de innumerables trabajadores.

La modernización tecnológica altamente subsidiada ha desplazado a un gran número de trabajadores rurales en Sao Paulo. Es importante entender este proceso de sustitución de los trabajadores por las máquinas, también con referencia a la extensión de la legislación laboral al campo en

(42) CEPAL, Las transformaciones rurales en América Latina ?Desarrollo social o marginación? p.95

1963, lo que provoca un encarecimiento relativo de la mano de obra y hace con que muchos empresarios rurales adopten la mecanización y el cambio de cultivos, como forma de ahorrar fuerza de trabajo. El fenómeno de los trabajadores temporales en el agro-paulista, está directamente relacionado con el cambio en las unidades productivas que liberan la mano de obra residente, lo que es posibilitado a través del empleo de máquinas, y también, a través del cambio de los cultivos permanentes como el café, que exige un gran esfuerzo, o mejor, un gran número de trabajadores por cultivos temporarios como la soya, que sólo necesita mayor cantidad de mano de obra en períodos determinados para tareas bien específicas. (43)

Cuadro n.11

Sao Paulo - Personal ocupado en los establecimientos rurales				
Año	Responsables y miembros no remunerados de la familia.	Aparceros y otras condiciones.	Empleados Permanentes.	Empleados Temporarios.
1950	607.299	234.303	519.629	170.429
1960	839.300	175.450	419.729	(*)
1970	873.243	76.488	288.297	181.962

fuentes = Censos agrícolas IBGE.

A través del análisis de este cuadro, nos queda clara la disminución del personal empleado permanentemente en la agricultura paulista y, por otro lado, el aumento del número de trabajadores temporarios, y de la mano de obra familiar en el período de 1950 a 1970.

En el período 1950-1970, como resultado de la penetración agre-

(43) Martins, Jose de Souza - Modernización y Problema Agrario en el Estado de Sao Paulo. Revista de estudos Brasileiros n.6 - 1965 Brasil.

siva del capitalismo en el campo, a través de la política estatal de modernización, es desplazada gran cantidad de trabajadores permanentes y residentes, lo que puede ser comprobado a través de la caída de 56% en el número de aparceros y otra condición, y de la disminución de 31,3% en el número de empleados permanentes. Como contrapartida de este proceso, se verifica el número de empleados temporales y de la mano de obra familiar. El aumento de la mano de obra familiar se relaciona con la creciente necesidad de aumentar la explotación de la mano de obra familiar a medida que la competencia de la mediana y gran empresa aumentan. Cada vez es necesario trabajar más y utilizar la mano de obra familiar más temprano posible, para lograrse la reproducción de la pequeña propiedad. Además, los pequeños establecimientos tienden a absorber la mano de obra expulsada de las empresas agropecuarias debido a la mecanización.

Es extremadamente significativo el hecho de que en el período de 1960-1970 sucede una disminución en las formas de empleo permanente en la agricultura y un aumento de la mano de obra familiar por un lado, y de los empleados temporales por otro. Esto nos revela la forma específica como el capitalismo penetra en el agro paulista, el cual se caracteriza por la multiplicación de diversas formas de trabajo estacional y por el aumento del trabajo familiar que es recreado de distintas formas bajo el dominio del capital.

2. Estructura de Producción de la agricultura paulista, sus cambios principales.

Uno de los rasgos característicos del desarrollo del capitalismo en la agricultura paulista es la creciente expulsión de los trabajadores permanentes de las unidades productivas desplazadas por la mecanización por un lado, y por otro, por el proceso de descampesinización y ruina de los pequeños productores, provocando la proletarianización de un número cada vez mayor de trabajadores.

Este proceso de radical separación del productor de sus medios de

producción, supone el desarrollo de las formas de apropiación y concentración de estos medios en manos de los capitalistas, lo que posibilita crecientes niveles de acumulación de capital y su inversión productiva.

Como lo señala Bartra, en el proceso de descampesinización, que se caracteriza por la separación del productor de los medios de producción con mayor o menor violencia, sólo puede ocurrir paralelamente a una acumulación de capital y a una concentración de capital que tiene por base el trabajo asalariado(44).

La penetración del capitalismo en el agro-paulista se está dando, sobretodo, a través de las transformaciones en las empresas agropecuarias, que además de sustituir poco a poco el pago en trabajo u otras formas pre-capitalistas, por el pago en salario, o sea, adopción de formas de relaciones de trabajo asalariado, hay una tendencia a que expulsen la mano de obra permanente, lo que explica el gran número de trabajadores sin empleo rural permanente.

A medida que se expande el capitalismo en la agricultura, la tierra se convierte esencialmente en un medio de valorización del capital, se da el dominio creciente del capital en la esfera productiva y al propietario agrícola le interesa el proceso de trabajo como medio de valorización de su capital. La ganancia es la ley que determina las relaciones sociales de producción; en este sentido, hay una creciente racionalidad en la utilización de los medios de producción y de la fuerza de trabajo.

Con el capitalismo se introducen las reglas del mercado en el interior de las unidades agrícolas, presionando a cambios en la estructura productiva que, a su vez, repercute en la demanda de mano de obra.

(44) Bartra, Roger, op.cit. p.16

Las medianas y grandes propiedades viabilizan su reproducción apoyándose sobre todo, en el abaratamiento relativo de los medios de producción y en la sustitución del trabajador asalariado residente por el trabajador asalariado temporal.

Los pequeños propietarios viabilizan su reproducción amparados también en el abaratamiento relativo de los medios de producción, principalmente, a través de cooperativas, /como su capacidad de endeudamiento es pequeña, la cooperativa es el medio por el cual puede capitalizarse, pero es fundamentalmente a través del aumento de la auto-explotación de su trabajo y del trabajo familiar que estos logran reproducirse/ (45).

Como tendencia general del desarrollo del capitalismo, se da una desintegración de la pequeña propiedad campesina, pues estos, imposibilitados de competir con la gran producción capitalista son obligados a separarse de su principal medio de vida, es decir, la tierra.

El gran propietario tiene diversas ventajas sobre el pequeño productor: como trabaja en una área mayor, puede cultivar más de un producto (primario y secundario), puede alterar las líneas productivas según las oscilaciones del mercado con más facilidad, utilizar la mecanización conjugada con trabajo temporal, aprovechándose de los incentivos estatales y a la vez racionalizando los gastos con capital variable.

Los pequeños propietarios, a su vez, se encuentran localizados en las peores tierras, más lejos del mercado, tienen en general grandes dificultades para mecanizar la producción al mismo tiempo que se ven obligados a vender su producción lo más pronto posible y a cualquier precio, ya que no tienen condiciones de almacenar sus productos.

Con el aumento de la mecanización y del área de ganadería y la

(45) Donha, Joao. Por una estructura agraria alternativa. Espaço Agrário n.2 - Brasil, 1980

conseguinte expulsión de gran número de trabajadores de las grandes y medianas propiedades, las áreas minifundistas pasan a cumplir dos funciones simultaneas, como: refugio de la mano de obra expulsada de las unidades productivas mayores y como garantía de la subsistencia de estas personas. De este modo, se constituyen en verdaderos reservorios de mano de obra para las grandes propiedades que pueden utilizar de esta fuerza de trabajo temporalmente en los períodos de auge de la producción, ya que los ingresos de esta población son, en general, insuficientes para su reproducción.

Sin embargo, hay que señalar que en Sao Paulo, existe una significativa parte de pequeños productores que han logrado modernizarse a pesar de la política agrícola del gobierno, recurriendo sobretudo a las formas de organización cooperativas, como ya explicamos anteriormente. Estos, pasan a cumplir un importante papel como proveedores de alimentos y materias primas y también, como consumidores de insumos modernos producidos en el sector no agrícola.

En general, la agricultura de productos alimenticios (frijol, yuca, maíz, etc) es hecha por las pequeñas propiedades familiares que en los costos de producción predomina la fuerza de trabajo no remunerada del propietario y de sus familiares.

La pequeña producción familiar, o sea, la unidad productiva que se apoya fundamentalmente en el trabajo familiar y sólo utiliza trabajo asalariado como complemento de este, en épocas de mayores servicios, representa una parte importante en la agricultura paulista y brasileña, tanto en el volumen productivo como en la producción o en la participación en la mano de obra total ocupada. Estas producen gran parte de los productos alimenticios básicos que abastecen los centros urbanos y el medio rural. Este tipo de unidades productivas basados en relaciones de producción no capitalista, cumple el importante papel de permitir la manutención del costo de reproducción de la mano de obra a niveles bajos.

A pesar de que los productos tienen mucho trabajo incorporado y consecuentemente tienen valor individual alto, la pequeña propiedad, para que se reproduzca, no es necesario que el precio del mercado alcance el precio de producción del producto, ni que este precio sea lo suficientemente alto para que proporcione la ganancia media, una vez que el pequeño propietario se asigna un mínimo necesario. El logra reproducirse a través del aumento de la jornada de trabajo familiar y en una situación de subconsumo. Así que todo el trabajo excedente realizado, es apropiado a través de la circulación por el capital financiero, comercial e industrial.

En Sao Paulo, comunmente el pequeño productor trabaja con cultivos no mecanizados como maíz, frijol, yuca, etc, básicos para la alimentación y que tienen precios de mercado inferior a su valor. Como generalmente el Estado fija los precios de estos productos sin tener como base los costos de producción, este tipo de cultivo se torna desventajoso para la inversión de capital. En este sentido, los grandes propietarios que se orientan por el precio de mercado de los productos, se dedican a los cultivos de precios más atractivos, como los productos de exportación.

Luego, se puede concluir que la pequeña propiedad persiste y avanza en donde la gran propiedad retrocede, en los cultivos que no son atractivos para esta última. De manera general, para la pequeña propiedad familiar la mecanización significa encarecimiento de la producción y, de este modo, en los periodos en donde el trabajo familiar se torna insuficiente para la realización de la producción, la solución adoptada es la contratación de trabajo temporal -si es que hay disponibilidad de dinero- o el recurso al cambio de días de servicio o a alguna forma de aparcería.

Por tanto, el desarrollo del capitalismo en el agro paulista provoca una creciente capitalización de las medianas y grandes propiedades y la ruina de las pequeñas. Pero, a la vez, subordina y transforma de diversas maneras otra parte de las pequeñas propiedades.

El proceso de penetración del capital en la agricultura no es homogéneo y tampoco significa la desaparición de las formas de producción no específicamente capitalistas. Al lado del progresivo aumento del proletariado rural, se verifica la conservación de la pequeña propiedad basada en el trabajo familiar, transformada según las necesidades del capital.

Para un mejor entendimiento del actual desarrollo del capitalismo en la agricultura de Sao Paulo, así como para una mejor comprensión del surgimiento del trabajador temporal, nos parece importante hacer un breve análisis histórico de la evolución de las formas de propiedad rural y de la utilización de la mano de obra en el agro paulista.

El mercado externo fue y continua siendo un factor determinante de la economía agrícola brasileña. Es sobre todo a partir de las exigencias del mercado externo que se forma y organiza los dos tipos básicos de agricultura: en un primer plano, la agricultura comercial de exportación y en segundo, la agricultura de subsistencia para el mercado interno. En este contexto se evidencia la fragilidad de la agropecuaria brasileña afectada desde sus orígenes por las oscilaciones del mercado externo que repercutian directamente en el sistema productivo.

Siguiendo el modelo que ocurre con más frecuencia en la agricultura brasileña, en el Estado de Sao Paulo se expande y consolida a partir de fines del siglo XIX el cultivo de un género de gran valor comercial, el café, que se instala como un cultivo monetario determinado fundamentalmente por la demanda internacional y basada de manera progresiva en el trabajo libre, principalmente en el trabajo de inmigrantes europeos, bajo el régimen de colonato./(46)

La cafeicultura se constituyó como la base de la economía na-

(46) Martins, Jose de Souza. op cit.

cional. Los latifundistas paulistas contaban con fuerza económica y política considerable en la oligarquía rural, lo que determina consecuencias particulares en la economía de Sao Paulo. Como resultado de los incentivos y protecciones dadas al cultivo del café. La cafeicultura, por su vez, genera, de cierta forma, una creciente relación entre los centros económicos más importantes del país y del exterior con la economía regional.

Con la abolición de la esclavitud, se plantea el problema de la mano de obra para la cafeicultura, que exige mano de obra numerosa y relativamente diferenciada -tareas de desforestación de tierras vírgenes, limpieza de los cafetales, cosecha del café maduro, secamiento y selección del café, ensacamiento, etc -, y necesita de innumerables trabajadores en la apertura de nuevos cultivos, manutención y trabajos secundarios.

Para solucionar el problema, el Estado implementa una política inmigratoria que tenía por objeto proveer brazos para la cafeicultura de modo que el número de trabajadores proporcionados fuese mayor que las necesidades medias requeridas en la agricultura, o sea, que la oferta fuese mayor que la demanda a fin de que hubiera un excedente de mano de obra que permitiera la sustitución de trabajadores descontentos con las condiciones de trabajo y de remuneración. (47)

Sin embargo, en su expansión hacia el oeste de Sao Paulo y en la ocupación de nuevas tierras, el café tuvo que crear los supuestos para su producción, esto es, un mercado de trabajo y un mercado de bienes de subsistencia. Considerando la gran disponibilidad de tierra y la escasez de mano de obra, la solución que se adoptaba con frecuencia, era la instalación de colonos en las haciendas que se dedicaron a la producción de

(47) Franca, Ary. A marcha do café e as frentes pioneiras. Guia de excursao n.3 - Cons. Nac. de Geografia, RS - 1960

café y entre una hilera y otra del cafetal, al cultivo de subsistencia. El cultivo de subsistencia podía realizarse en aparcería con el propietario o ser propiedad exclusiva del colono. En el caso de que estos cultivos se hicieran en aparcería con el propietario, la parte del producto que se le entregaba, se constituía en una renta de la tierra, pagada en especie, por el usufructo de la tierra para la subsistencia del colono. El hecho de que el colono cultivara una parcela de tierra, posibilitaba al propietario pagarla un salario menor y, hay que añadir, que el régimen de colonato incluía también la forma de renta en trabajo, es decir, los trabajadores tenían que cumplir ciertas tareas obligatorias y gratuitas para el propietario entre los cuales se puede citar: la limpieza de los caminos de las haciendas hasta los ferrocarriles, la limpieza de presas y el arreglo de cercas.

Es importante aclarar que, en general, la cantidad y el área de los cultivos de subsistencia eran rígidamente reglamentadas y limitadas, lo que tenía el objetivo de impedir que éstos se desarrollaran a un nivel que disminuyera la dependencia del colono en relación al salario.

La utilización del colono cumplía las funciones de fijar la mano de obra en la unidad productiva para poder disponer de aquella en tiempo integral y mantener los salarios abajo del costo de reproducción de la fuerza de trabajo, ya que el trabajador se encargaba de la producción de su propia subsistencia. (48)

La necesidad de fijar la mano de obra al interior de las haciendas se debía también al carácter de monocultivo del café en la región, lo que llevaba a que los períodos de necesidades máximas de mano de obra se dieran simultáneamente en todos los establecimientos. Los cultivos de

(48) Martins, Jose de Souza. O Cativoiro da terra. Libreria Editora Ciencias humanas - Brasil, 1979. pp.7,117

subsistencia en el interior de las unidades productivas respondían a la necesidad de rebajar los costos de producción, pues en el caso de que se instalara una agricultura comercial paralela a la producción de café, los salarios tendrían que ser compatibles con los precios de mercado de estos bienes, además de que esta se constituiría en una presión en la oferta de mano de obra. (49)

La maximización de las ganancias en la cafecultura se apoyaba sobre todo en la baja composición orgánica del capital y en la extracción de una plusvalía absoluta del colono, además de una transferencia para éste, de parte de los costos de su reproducción. Cabe señalar que a pesar de que el contrato de trabajo fuese apenas con el jefe de la familia, todos los miembros de ésta se encontraban comprometidos con el trabajo del colono, lo que significaba mayor disponibilidad de trabajo no pagado y mayor facilidad de control de la producción a través del colono.

La remuneración del colono era fijada anualmente en los contratos, y durante el año era determinada por el número de cafetos conservados y, con base en el tiempo gastado por el colono en tareas determinadas por el propietario. En épocas de cosecha se le pagaba por la cantidad cosechada y se tomaba como medida una productividad que estaba por encima de las posibilidades del trabajador individual, luego se suponía el trabajo de la familia.

El café se caracterizó por su continua búsqueda de nuevas tierras, a medida que se daba el agotamiento de las tierras utilizadas. No había mejoras en los métodos de producción, ni empleo de tecnología, la posibilidad de mantener los niveles de productividad, y por tanto de ganancia, era limitada por el periodo de fertilidad de la tierra y la continuidad de la productividad quedaba condicionada por la ocupación de nuevas tierras.

(49) Moreira, Ruy. Espaco Agrario e classes sociais rurais na sociedade brasileira. Espaco Agrario n. 2 - marzo de 1980 - Brasil

La economía del café tiene un carácter depredatorio. Ocupa las tierras vírgenes y después las abandona como inutilizables para las grandes plantaciones. En las distintas regiones de Sao Paulo, con la decadencia del café, se adoptaron alternativas distintas: desde su sustitución por cultivos parcelarios (arrendamiento, aparcería, etc) hasta la división de la propiedad entre los colonos o transformación de las áreas empobrecidas en pastizales (con ganadería extensiva), como forma de preservar la gran propiedad.(50)

A medida que se expandía la economía cafetera, impulsada por su gran rentabilidad, iba generando con su progreso los elementos que después provocarían su crisis (superproducción, empobrecimiento de las tierras, etc) lo que sumado a factores como sequías o heladas, determinaron la diversificación de las actividades productivas. La propia expansión cafetalera creó las condiciones económicas y abrió camino para otras actividades, como ferrocarriles, carreteras y facilidades económicas y de comunicación en general que establecieron condiciones favorables a otras actividades.

Además, el comercio de café creó mercados locales vinculados con los centros urbanos más dinámicos del país y una serie de industrias interrelacionadas de transporte, de fabricación de sacas, etc. Junto con la formación de un significativo sector de economía de subsistencia.(51)

Por lo tanto, en épocas de crisis de la caficultura era posible una reorientación de los negocios y actividades de las haciendas de café, lo que ocasionaba una diversificación y organización bajo nuevas formas de las actividades productivas.

La crisis económica mundial de 1929, afectó profundamente la economía cafetera y fué un fenómeno fundamental para para que se dieran intensas transformaciones en la agricultura paulista, así como en la agricultura

(50) Moreira, Ruy. op.cit

(51) Prado Junior, Caio, Distribuição da propriedade fundiária rural no estado de Sao Paulo. Geografia. USP - 1935 - Brasil

brasileña en general.

Sin embargo, hay que declarar que la decadencia del café a partir de este periodo, se debe también, a las sucesivas crisis causadas por la superproducción, las sequias, las heladas, etc, factores que aunados a las crisis en los mercados mundiales se convirtieron en elementos fundamentales para la diversificación de las actividades productivas en el campo paulista.

En estas condiciones se desarrollan los cultivos de algodón, caña de azúcar, cacahuete, arroz, papas, etc. Se da la transformación de tierras en pastizales y se realizó la combinación del café con cultivos temporarios, cultivos estos comúnmente hechos bajo régimen de colonato, aparcería y arrendamiento, utilizandolos como forma de preservar la propiedad.

El aumento del proletariado rural y, particularmente el surgimiento del bóia-fria en el agro paulista se relaciona directamente con el aumento de la producción, de la diversificación de las líneas productivas, del extraordinario incremento en la utilización de bienes de capital, y de la difusión de esquemas de financiamiento, todo eso impulsado e influenciado por la política agraria basada en un sistema económico destinado a la acumulación de capital. En este sentido, la promulgación de 1963, del ETR = Estatuto del trabajador rural, al provocar el encarecimiento relativo de la mano de obra, fué un marco importante en la evolución de las relaciones de producción en el campo.

El Estatuto regularizó la situación del trabajador rural y creó las condiciones para la legislación e implantación de los sindicatos rurales. Entre sus atribuciones podemos destacar como siendo las más importantes:

- 1) Reglamentación en cuanto a la duración y a la remuneración del trabajo.
- 2) Descanso semanal.
- 3) Vacaciones remuneradas.
- 4) Higiene y seguridad en el trabajo.

- 5) Exigencia del pago del aguinaldo.
- 6) Contribuciones para beneficios sociales.
- 7) Jornada de trabajo fija.
- 8) Pago de horas extras, además de una legislación específica sobre el trabajo de la mujer y del menor.

Enfin, el ETR igualó el precio de la fuerza de trabajo urbana y rural.(52)

El inicio de los años 60, se caracteriza por un gran ascenso de los movimientos sociales, rurales y urbanos. Con el ETR, los movimientos rurales por la tierra, salarios y mejores condiciones de trabajo, pasan a tener un documento legal en el cual respaldarse y la lucha pasa a ser encaminada tanto a través de las /ligas campesinas/ como de los sindicatos legalizados.

El ETR provoca una ola de reclamos por situaciones pasadas en la Justicia del Trabajo y una serie de reivindicaciones para que fuesen cumplidas las obligaciones laborales. Frente a esta situación, muchos propietarios rurales optaron por dispensar la mano de obra residente y permanente e invertir cada vez más en maquinaria y equipos, la cual utilizaban de forma combinada con el trabajo asalariado temporal.

Sin embargo, el no cumplimiento de la ley era relativamente fácil, sobre todo a partir de 1964, pues con el cambio del modelo político los propietarios se vieron favorecidos para buscar formas de neutralizar la ley. Muchas veces la ley fue burlada con la anuencia de los propios trabajadores, presionados por el ejército industrial de reserva y por el temor de peores condiciones de vida y de trabajo en el caso de los despedidos.

(52) Ianni, Octavio. O estado e o trabalhador rural. Contexto n.4 Brasil 1977 - pp.1,16

El ETR también aceleró el movimiento de expulsión de trabajadores residentes (colonos, aparceros, pequeños arrendatarios) y su sustitución por trabajadores asalariados permanentes y, principalmente, por asalariados temporales. No obstante, hay que entender que el o los efectos del ETR, relacionandolos con el abaratamiento de los bienes de capital que pasan a ser ampliamente subsidiados por el Estado y con el cambio de cultivos que favorecen la mecanización y el empleo de mano de obra temporal. De ese modo, queda claro que las obligaciones laborales previstas en el ETR para la mano de obra permanente -el empleo temporal no es protegido por la ley- no son la única causa del surgimiento del trabajador temporal. Como lo observa Geraldo Muller:

/...al igualar el precio mínimo de la fuerza de trabajo en el sistema brasileño, la legislación aceleró (y acelera) un proceso en curso, que establece como premisa el resultado real (bóia-fría) de la penetración del capital en la producción agrícola y al tomarlo como resultado, legaliza una de las premisas de la acumulación en la agricultura./ (53)

De este modo, para entenderse el aumento del trabajador temporal, y más específicamente el surgimiento del bóia-fría en la agricultura paulista, hay que relacionarlo simultáneamente con todos estos factores:

- 1) Cambio de cultivos.
- 2) Aumento del área de ganadería.
- 3) Mecanización.
- 4) Expulsión de trabajadores residentes de las haciendas
- 5) Legislación laboral.

Empero, estos deben de ser considerados como factores que, apesar de condicionar el proceso, están también, a su vez, determinados por

(53) Muller, Geraldo. Relaciones de producción en dos áreas agrícolas del Brasil. Demografía y economía, n.29, México - 1976.

el proceso general de capitalización de la agricultura, que lleva a un aumento del volumen de capital en las manos de los capitalistas, lo que permite la transformación de las antiguas relaciones de producción, provocando una liberación de mano de obra desprovista de los medios de producción y dispuesta a vender su fuerza-trabajo. El trabajo temporal se presenta como la forma más eficaz en la valoración del capital, en la nueva etapa de las condiciones materiales de producción en Sao Paulo.

Cuadro n.12.

Sao Paulo - Empleo de fuerza en los establecimientos rurales

Año	Total de establecimientos	Animal	Mecánica	Animal y Mecánica	Humana
1950	221.521	53,4%	0,1%	1,1%	45,4%
1960	317.370	51,2%	2,1%	4,0%	42,7%
1970	327.851	49,3%	9,6%	16,3%	24,8%

fuentes: Censos agrícolas -IBGE

Se puede notar, por un lado, el aumento del empleo de fuerza mecánica combinada con la animal. Por otro lado, el empleo de fuerza animal disminuye de 53,4% en 1950 para 49,3% en 1970 y en cuanto al empleo de fuerza humana disminuye de 45,4% en 1950 a 24,8% en 1970.

Los datos reflejan la tendencia a la creciente mecanización de la agricultura y disminución del empleo de fuerza de trabajo.

Cuadro n.13.

Sao Paulo - Participación de los productos en el área total de los cultivos (en hectáreas) - 1970

	10ha.	10-50ha.	50-200ha	200-500ha	más de 500ha
Caña	1,0	8,6	15,6	17,5	58,3
Maiz	5,2	21,7	29,3	18,5	25,3
Soya/trigo	0,3	4,0	16,1	18,6	61,0
frijol	17,4	39,5	25,0	9,5	8,6
Yuca	6,5	30,9	34,1	15,7	12,8
Horticultura y floricultura	32,0	43,7	20,2	3,0	1,1

f, fuente: Censo agropecuario de 1970 -IBGE

El cuadro arriba muestra la predominancia de los pequeños productores (hasta 50 ha) en los cultivos de mercado interno, principalmente, frijol, yuca, horticultura y floricultura y el maíz en menor proporción.

Cuadro n.14.

Sao Paulo - Producción, área cultivada y rendimiento de algunos productos.

	Producción (mil toneladas)			:	Área cultivada (mil hectáreas)		
	1959/63	1965/69	1970/74		1959/63	1965/69	1970/74
Caña	23,126,0	33.823,2	40.692,0	:	462,9	659,3	814,2
Soya	5,3	33,2	276,6	:	4,9	24,1	163,1
Frijol	145,7	139,6	133,2	:	362,2	296,5	270,8

f, fuente: Desarrollo de la agricultura paulista - IEA - pronostico 1975/76

A través de los datos relativos a estos tres productos, se puede ver el creciente aumento, tanto de la producción como del área cultivada de la caña de azúcar y de la soya, /ambos productos de exportación, /y la disminución de la producción y área ocupada por el frijol, producto básico para la alimentación popular.

*
* *
* *

CAPITULO CUARTO.

CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO ASALARIADO DEL Bóia-Fria.

1. El bóia-fria: una clase necesaria para la manutención del sistema capitalista brasileño.

Con el desarrollo del capitalismo en el agro paulista, hubo un rompimiento de las relaciones de producción vigentes, en las cuales el trabajador autoreproduce su fuerza de trabajo a través de la producción de gran parte de su subsistencia, y la expulsión de esta mano de obra que se torna ofertante de fuerza de trabajo totalmente dependiente del salario monetario para vivir. Con la creación de este excedente de la mano de obra es posible contratar esta fuerza de trabajo temporalmente, de acuerdo con el tiempo y cantidad necesarios en las épocas de mayores servicios y reducir la mano de obra permanente al mínimo necesario en las faenas que exijan mayor calificación.

El trabajador temporal no es un fenómeno en la agricultura brasileña, pues a partir de la década de los 30 ya se hace presente en las

grandes propiedades de entonces, cuando el auge de la producción hacia con que los trabajadores residentes se tornaran insuficientes, lo que evidencia que la producción exigía cierta cantidad de trabajo eventual indispensable para la reproducción de la gran propiedad por un lado, y del minifundio por el otro.

Estos trabajadores temporales constituían sobre todo, pequeños propietarios que trabajaban eventualmente para aumentar sus ingresos y de trabajadores residentes liberados para realizar tareas en otras unidades productivas en épocas de menores servicios.

Es a partir de los años 60 que se dá el surgimiento del trabajador temporal, llamado bóia-fría.

Poco se sabe de la clase de jornalero agrícola brasileño, integrante del proletariado rural, sin duda alguna, la clase más explotada de Brasil. Se les llama bóia-fría, volante, pau de arara, corumba, jornalero, peao, clandestino, avulso, eventual, provisorio, diarista, birolo, etc., en las diferentes regiones del país.

Nos ocuparemos de los bóias-frías, que así son llamados en los estados de Paraná y Sao Paulo, por el hecho de salir a los lugares de trabajo con una vianda de comida que es consumida en los intervalos de sus tareas, por supuesto, frías.

Viven orillados, casi siempre, en las ciudades o entonces superpoblando minifundios. Son reclutados por intermediarios, generalmente por los mismos dueños del camión que los transporta a las plantaciones, haciendas o usinas. A dichos intermediarios se les llamó "gatos", de los cuales hablaremos más adelante. Son quienes establecen las condiciones de trabajo con los terratenientes, los usineros o administradores de empresas agrícolas y las impone al bóia-fría.

El hecho que lleva al bóia-fría a realizar su trabajo en el campo bajo pésimas condiciones y a bajos salarios, sin relación legal con el empleador y sin seguro de ningún tipo, es el resultado de la existencia

de excedente de la oferta de la mano de obra en relación a la demanda.

Como el jornalero sólo tiene la posibilidad de trabajar en algo irregular, inestable e inseguro, generalmente tiene que competir con sus compañeros de trabajo, favoreciendo a los intereses del empleador. El no cumplimiento de las obligaciones laborales son más la regla que la excepción en los medios rurales brasileños. El temor a represalias, la incerteza del mañana, el desconocimiento de los derechos por parte de los trabajadores, sumado al alto grado de analfabetismo, crea condiciones suficientes para que el capital explote a estos trabajadores en forma salvaje.

El bóia-fría es productor de plusvalía absoluta, o sea, es un resultado de la extensión de la jornada de trabajo después del límite necesario para la producción de los medios suficientes para la reproducción de la vida del trabajador y su familia.

El bóia-fría, como productor de plusvalía absoluta, participa en la reproducción de las condiciones de vida del hacendado, usinero, administrador e intermediario.

Los bóia-fría son reclutados por un /turmeiro/ o intermediario, que los lleva diariamente en un camión al local del trabajo rural. La peculiaridad de este trabajador es que recibe su salario con base en la realización de ciertas cantidades de tareas en un tiempo determinado, o sea, recibe salario a destajo.

La posibilidad de existencia del bóia-fría se liga directamente a la existencia de un ejército industrial de reserva en el Estado de Sao Paulo, que es creado no sólo por el acentuado proceso de acumulación de capital, sino también a través de las migraciones internas que se dirigen a la región sureste y principalmente a Sao Paulo, lo que es más que suficiente para satisfacer las necesidades de mano de obra tanto de la industria como del campo.

Como se sabe, con la penetración del capitalismo, el proceso de expropiación de las tierras y de separación del trabajador de sus medios

de producción, es más rápido que el proceso de acumulación mismo y generación de empleos; la mecanización y expulsión aceleradas de los trabajadores residentes en las empresas agrícolas no tienen en contrapartida un aumento en ritmo de crecimiento de nuevas pequeñas propiedades, lo que produce gran cantidad de fuerza de trabajo liberada de los medios de producción, y una concentración de esta en áreas minifundistas tornandolos vivos de mano de obra barata. Según Marx:

/...la acumulación capitalista produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su volumen, una población obrera relativamente excedentaria, eso es, excesiva para las necesidades medias de valorización del capital y por tanto, superflua./ (54)

El problema de la superpoblación relativa es todavía más grave en países dependientes y subdesarrollados como lo es Brasil, por las características que asume la industrialización, o sea, ^{la} importación de parte de los bienes de consumo y producción, alta composición orgánica del capital, tiende a comprimir la oferta de empleos. Por otro lado a pesar de la tendencia del capitalismo a destruir las formas no capitalistas de producción a medida que penetra en el campo, éste puede conservar y utilizar la pequeña propiedad no capitalista, integrada y controlada por el capital agroindustrial, comercial y financiero. La manutención de formas no capitalistas de producción que garantizan parte del propio consumo, es un factor que contribuye a atender el mercado interno y, por consiguiente, el desarrollo de formas capitalistas.

Es el creciente volumen de capital concentrado en manos de los grandes propietarios agrícolas de diferentes modos, tales como: despojo de los trabajadores de sus medios de producción, apropiación de los excedentes y el aumento de la composición orgánica del capital; que determinan la existencia de un ejército de reserva permanente que posibilitan el surgimiento del búa-fría, un trabajador que esta dispuesto a realizar cualquier tipo de trabajo, rural o urbano, aceptando ínfimas condiciones de trabajo.

(54) Marx, Karl. El capital, tomo I, vol.3 - p784

El trabajo de los bóias-frías, aparece como producto y condición de la acumulación capitalista en el campo.

La utilización de este trabajador presenta ventajas en distintos aspectos y se constituye en la forma más eficaz de la valorización del capital a medida que en las nuevas condiciones materiales e institucionales de la producción su contratación se presenta como la menos costosa para el empresario.

La contratación del bóia-fría permite rehuir a las obligaciones laborales, en la medida en que el Estatuto del Trabajador Rural sólo considera como asalariado rural al empleado rural que recibe salario como pago.

El bóia fría es considerado como un contratista autónomo, ya que es pagado por tareas realizadas. No se toma en cuenta que el salario pagado por su producción no altera la naturaleza del trabajo asalariado, no altera el hecho de que el trabajador vende su fuerza de trabajo a cambio de un ingreso monetario. Cabe señalar que el trabajador temporal /diarista/ está protegido por la ley, ya que se considera que recibe salario como pago de su trabajo, lo que no significa que los propietarios cumplan la ley.

Debido a la incertidumbre de encontrar nuevo empleo, en caso de despido y a la presión del ejército industrial de reserva, los trabajadores temporales jamás reivindican por el cumplimiento de sus derechos.

El tipo de trabajo a destajo, hecho por el bóia-fría se presta a innumerables formas de explotación, lo que es agravado por falta de protección legal. La consecuencia inmediata de esta forma de trabajo es la intensificación y prolongación de la jornada de trabajo. Como el salario recibido por el trabajador está en dependencia directa de la cantidad producida, este ya se esfuerza al máximo para alcanzar un cierto nivel de salario. Además, en consecuencia de la abundancia de fuerza de trabajo y de la inestabilidad del empleo, el propio trabajador se interesa en dedicarse al máximo al trabajo, en realizar la mayor cantidad de tareas en

un tiempo mínimo para garantizar su trabajo presente y también el trabajo futuro en la entrecosecha. Por lo general, para alcanzar el salario mínimo necesario a su reproducción y a la de su familia, el trabajador tiene que utilizar la mano de obra de sus hijos y esposa ya que la cantidad de tareas que corresponde al salario mínimo es inalcanzable por el trabajador individual. Todo esto facilita al capitalista el elevar el grado normal de intensidad del trabajo.

Bruno Lautier, con relación al trabajo a destajo, dice citando a Marx:

/...El valor de cada pieza no se mide por el tiempo de trabajo materializado en ella sino al revés. El trabajo invertido por el obrero se mide por el número de las piezas que produce. La calidad del trabajo es fiscalizada directamente por la empresa, debiendo alcanzar el grado medio para que se abone íntegro el tipo de destajo. De este modo, el salario por piezas se convierte en una fuente copiosísima de deducciones de salario y fraude por parte del capitalista. Aquí sólo se considera como tiempo de trabajo socialmente necesario y se retribuye como tal aquel que se materializa en una determinada cantidad de mercancías, conocida de antemano. Como aquí la calidad y la intensidad del trabajo son controladas por la forma misma de salario, este hace inútil una parte de la fiscalización del trabajo./(55)

En general el bóia-fría trabaja con pocos instrumentos de trabajo, y el desempeño de su trabajo depende casi exclusivamente de su fuerza de trabajo, de la energía que emplea en sus tareas. Sus instrumentos de trabajo son: machete, azadón, etc. Su trabajo no es mediado por tecnología, por eso, la única forma de aumentar su producción, es a través del aumento de la jornada de trabajo y, como trabaja siempre por tiempo limitado, pudiendo ser sustituido por otro trabajador en cualquier momento, es llevado a trabajar con mayor intensidad y por más tiempo, produciendo con su sobretrabajo una plusvalía absoluta que es apropiada por el propietario de las

(55) Lautier, Bruno. La subsunción formal del trabajo al capital, Estudios Sociales Centroamericanos, n.13, Costa Rica

tierras, sin que este se preocupe por la extensión de la jornada de trabajo o con una fiscalización constante del trabajo.

Además, el empleo del bóia-fría permite utilizar la fuerza de trabajo conforme el ciclo del capital en la agricultura que es, en última instancia, determinado por el ciclo de las estaciones.

Con la mecanización de los cultivos y el trabajo de los bóia-fría, se puede reducir el capital variable a través de la utilización de la fuerza de trabajo solamente cuando realmente se hace necesaria, esto es principalmente en época de cosecha o corte, que exige muchos trabajadores con poca calificación. En la mayoría de las actividades agrícolas, las tareas de corte y de cosecha todavía cuentan con escasa mecanización, pero tareas de siembra o plantío, limpieza y desforestación ya están siendo hechas en larga escala con el uso de tecnología, lo que provoca una disminución progresiva de la demanda de mano de obra permanente, que cada vez más se reduce al personal especializado y el trabajo del bóia-fría se restringe a los periodos de cosecha.

La evolución de la propiedad agrícola está dada en sentido de racionalizar los gastos de mano de obra. Hay una tendencia a quedarse con trabajadores permanentes solo para tareas que exigen fuerza de trabajo calificada. (56)

Los trabajadores semi-asalariados como el colono, aparcerero, pequeño arrendatario que reciben sus ingresos, parte en producto y parte en dinero, tienden a ser sustituidos por trabajadores asalariados y temporales, por varios motivos. Entre ellos se destaca el hecho de que se encuentran protegidos por la legislación laboral. La plantación bajo responsabilidad del trabajador es reglamentada por el Estatuto de la Tie-

(56) Beskow, Paulo Roberto. Agricultura e Capitalismo no Brasil
Encontros com a Civilizacao Brasileira - Brasil, n.19 - 1980,RS

rra y como trabajadores asalariados, está protegido por el ETR.

Sin embargo, el factor más importante es que a medida que el capitalismo avanza en el campo, se crea un ejército industrial de reserva y las formas semi-asalariadas tienden a conservarse y reproducirse apenas en donde no haya mucha disponibilidad de capital.

El pago en especie se convierte cada vez en menos compensador, debido al proceso de inflación es menos ventajoso pagar con productos que se valorizan que con el salario. En las empresas que se capitalizan, la remuneración en especie representa una sobre remuneración, a demás los gastos de instalación del trabajador, de provisión de leña y otras utilidades que son cedidas a los trabajadores, determina una diferencia en los costos que favorece la utilización del trabajo temporal.

Es importante aclarar que, incluso los asalariados permanentes tienden a ser expulsados de las haciendas, restringiendo su uso al mínimo indispensable ya que los beneficios de la legislación laboral los tornan más caros; lo que sumado a la disponibilidad de crédito, a la mecanización, a las características y rentabilidad de algunos cultivos, favorecen su sustitución por el trabajador eventual. Para tener una idea del monto del aumento de los costos del trabajador permanente, utilizaremos el cuadro abajo:

Cuadro n.15

Tasas de incidencia de los encargos sociales previstos en el ETR, sobre la diaria de los trabajadores permanentes.

1. Descanso semanal remunerado (4 días en 30)	13,3
2. Ferias remuneradas. (20 días por 360 días de trabajo con hasta 6 faltas, 15 días por 250 días de trabajo, 11 días por 200 días de trabajo y 7 días para menos de 200 días de trabajo y más de 150.....)	5,5
3. Indenización en la rescisión de contrato del trabajador por tiempo indeterminado (1 mes de remuneración por año de servicio efectivo.....)	8,3

fuentes = Gonzales, Elbio N. y Bastos, M. Ines. O trabalho volante na agricultura brasileira - Sao Paulo, 1978, p.45

El trabajador eventual diarista, que es considerado como un empleado asalariado por el ETR, sólo recibe protección de la ley, cuando su contrato sobrepasa al límite de un año, lo que es difícil de ocurrir, ya que no trabaja más de 4 meses en un mismo empleo.

Los incentivos al trabajo de bóia-fría se traducen en el pago diario mayor en relación al pago del trabajador permanente. No obstante, en el análisis del ingreso de los trabajadores rurales esta ventaja comparativa desaparece, pues, el pago mensual de bóia-fría se sitúa por debajo del salario mínimo. Es importante tomar en cuenta el carácter temporal e intermitente de la ocupación del bóia-fría y del trabajador rural temporal en general, lo que disminuye bastante la importancia del mayor salario diario que percibe en relación al trabajador permanente, además, este no cuenta con los beneficios de la legislación laboral.

Cuadro n.16

Sao Paulo - Comparación del costo de la mano de obra permanente con el salario diario medio de los trabajadores permanentes y eventuales en marzo de 1973

Costo de la mano de obra y diarias pagadas.	
a. Diaria pagada al diarista permanenteCr\$ 9.90
b. Diaria pagada al diarista eventualCr\$ 11.30
c. Costo de la mano de obra permanente (a) + (b). (27,1)/100Cr\$ 12,58
d. (c) - (b)Cr\$ 1,28
e. (d)/(c) 100Cr\$ 10,2%

fuelle = Gonzales, Elbio N. y Bastos, M. Ines . O trabalho volante na agricultura brasileira - Sao Paulo, 1978, p.45

El cuadro de la página anterior demuestra claramente que el trabajador eventual, apesar de tener un pago diario más elevado, es la mano de obra más barata para el propietario rural.

En su estudio: Boia-Fria, acumulacao e miseria, D Incao e Mello (57) trabaja con una muestra de 50 bóia-frias en la región de la Alta Sorocabana en el estado de Sao Paulo y llega a las siguientes conclusiones en términos de ingreso familiar:

Numero de bóia-frias.

30% con ingreso inferior al 20% del ingreso salario-mínimo familiar
 44% con ingreso inferior al 20-40% del ingreso salario mínimo familiar
 16% con ingreso inferior a 40-60% del ingreso salario-mínimo familiar
 8% con ingreso inferior a 60-80% del ingreso salario-mínimo familiar
 2% con ingreso inferior a 80-100% del ingreso salario-mínimo familiar

Como se puede ver, 90% de las familias investigadas perciben un ingreso mensual inferior a 60% del ingreso mínimo familiar. La autora aclara que los 10% que perciben ingresos salario mínimo entre 60-100% del ingreso salarial mínimo se refieren a familias que poseen un único boia-fria y cuyos demás miembros tienen empleos fijos en la ciudad: motorista, obrero, vendedor, empleada domestica, etc. La existencia de trabajos fijos en la familia, determina el aumento del ingreso y, por otro lado, las familias cuyo jefe es boia-fria y los demás miembros lo son también, se ubican en el grupo que percibe un ingreso abajo del 20% del ingreso salario mínimo familiar.

(57) D Incao e Mello Maria Conceicao. O bóia fria: Acumulacao e Miseria
 Ed. Vozes, 1976, Brasil.

Con relación al intermediario (gato), podemos decir que es una especie de subpatrón que surgió de la propia masa rural. Su interés es el de obtener el mayor margen de ganancia posible entre el valor recibido por la tarea y el pago recibido por su ejecución. El trabajo remunerado por tarea, que tiende a subsistir en la agricultura brasileña, el trabajo remunerado por unidad de tiempo, es una de las formas más brutales de explotación:

/...el pago a destajo es la forma del salario más adecuado al modo de producción capitalista. Aunque de ninguna manera es nuevo - figura oficialmente junto al salario por tiempo - en las leyes laborales francesas e inglesas del siglo XVI./(58)

Coexisten en Brasil dos factores esenciales para que se lleve a cabo este tipo de explotación:

1. La superabundancia de mano de obra en cantidad superior a las posibilidades de empleo.
2. Un proletario rural disperso y desprovisto de un efectivo amparo legal.

La eficiencia del intermediario se manifiesta por el crecimiento de la productividad del trabajo volante, porque con el salario por producción, el asalariado tiene interés en producir al máximo posible, lo que facilita el crecimiento del grado medio de intensidad del trabajo.

Los vales* son todavía comunes, tanto para la alimentación, como para atendimento médico y medicamentos a los trabajadores. En muchos casos, los propios intermediarios son dueños de las farmacias, de

(58) Marx, Karl. El Capital, tomo I, Vol II, op.cit, p.678

* vales = así se llaman las autorizaciones firmadas por los propietarios, para que se entregue al portador, en mercancía o en dinero la cantidad explícita en el vale.

los almacenes etc., y cuando no es así, reciben comisiones por parte de los propietarios de estos.

Un entrevistado dijo:

/ Los hacendados buscan a los intermediarios porque les sacan la responsabilidad. Si pasa alguna cosa con los trabajadores, algún accidente dentro de la hacienda de él, sería responsable, pero ya no lo es.

Cuando existe algún accidente en el camino con el camión, el intermediario es el único responsable. Pero, como no tiene dinero, no puede pagar seguro y entonces, paga con cárcel./

El intermediario recluta, transporta, paga, fiscaliza y atiende las reivindicaciones de los bóia-fría. La ganancia del intermediario está en función de la ganancia del bóia-fría. Los intermediarios que generalmente son los dueños del camión, ganan principalmente de acuerdo a las siguientes formas:

1. Reciben el pago de los trabajadores y deducen una comisión, siendo está la situación más común.
2. Recibe un salario y gastos de transporte, entregandole al trabajador el total que le corresponda.

Respecto al pago a destajo y la aparición en escena de los intermediarios, no es una novedad ni un invento brasileño, como ya hemos dicho anteriormente. Pero de cualquier forma, nos parece interesante mostrar unos párrafos del Capital, donde se puede encontrar descripciones del mismo fenómeno y claro, en épocas totalmente distintas:

/...el pago a destajo, por un lado, facilita la interposición de parásitos entre el capitalista y el obrero, el subarriendo del trabajo (sub-letting of labour). Las ganancias de estos intermediarios deriva, exclusivamente, de la diferencia entre el precio del trabajo pagado por el capitalista y la parte de este precio que aquellos dejan que lleguen efectivamente a manos

del obrero. Este sistema recibe en Inglaterra el nombre característico de /Sweating system/ (sistema de explotación del sudor). Por otra parte, el pago a destajo permite al capitalista concluir con el obrero principal, un contrato a razón de tanto por pieza, a un precio por el cual el obrero principal mismo se encarga de contratar y pagar a sus auxiliares. La explotación de los obreros por el capital se lleva a cabo aquí, mediante la explotación del obrero por el obrero. Una vez dado el pago a destajo, naturalmente, el interés personal del obrero estriba en emplear su fuerza de trabajo de la manera más intensa posible, lo que facilita al capitalista la elevación del grado normal de la intensidad. El obrero asimismo está personalmente interesado en prolongar la jornada laboral para que de esta manera aumente su jornada o su salario semanal./(59)

Como vemos, la realidad brasileña es exactamente lo que Marx escribió de su época, de su tiempo y de la realidad que vivían entonces los trabajadores del agro.

También Karl Kaustsky trata del mismo tema en La Cuestión Agraria, (60); y afirma que también en Alemania se podía encontrar un modelo de imitación a la forma clásica del gang-sistem inglés.

/...la falta temporaria o local de trabajo no suscita ningún aumento salarial, sino que empuja hacia los trabajos agrícolas a mujeres y niños y abate a niveles cada vez más bajos la edad a que estos últimos comienzan a trabajar. No bien cobra mayor vuelo la explotación de las mujeres y de los niños, la misma se convierte, a su vez, en nuevo medio para transformar en supernumerarios a los trabajadores agrícolas varones y mantener el bajo nivel de sus salarios. En el este de Inglaterra florece un hermoso fruto de este círculo vicioso: el llamado gang-sistem = sistema de cuadrilla o bandas. (61)

En la situación real brasileña el jefe de cuadrilla, el intermediario, vendría a ser el gang-master. /...a la cabeza está el gan-master (jefe de cuadrilla), que recluta la cuadrilla que trabaja a sus ordenes y no bajo al mando del arrendatario. Con éste establece un acuerdo basa-

(59) Marx, Karl. Idem, Op.cit., p.675

(60) Kautsky, Karl. Op.cit., cap III

(61) Marx, Karl. El Capital, Tomo I, Vol III, Op.cit p.868

do, las más veces en el pago a destajo.(62)

Podemos continuar el capítulo, señalando algunos de los factores que influyen en que los capitalistas saquen provecho al trabajador volante y, más precisamente,, cuando explotan al mismo en forma brutal del trabajo por tarea.

El reclutamiento del bóia-fría, se hace a través del intermediario y se dá de la siguiente forma: Después de ponerse de acuerdo con el propietario, el intermediario va a los barrios rurales o a la periferia de las ciudades o informa a algunos habitantes el lugar de donde partirá el camión, generalmente lugares de fácil acceso y bien conocidos por los trabajadores. A veces ya contrata de antemano a algunos trabajadores conocidos, que se quedan como /fijos/ en la temporada.

En el inicio de la cosecha todos los trabajadores son aprovechados, sán embargo, a medida que disminuye la demande, empieza el proceso de selección y muchos se quedan sin trabajo. Al inicio del periodo de cosecha existe incluso una gran competencia por la fuerza de trabajo y se verifica una disputa por la mano de obra con los intermediarios. Es necesario aclarar el carácter excepcional de esta situación, que corresponde nada más a las épocas de mayor demanda de mano de obra en la agricultura. En este período son integrados en la producción, niños, mujeres y viejos, los pequeños propietarios agrícolas, también los trabajadores /diaristas/ que generalmente trabajan como /turma fija/ con un determinado intermediario, durante el año.

En este sentido se torna difícil aislar el grupo de trabajadores bóia-fría, pues los censos agropecuarios registran apenas el numero de asalariados temporales que trabajan en la época de mayores servicios, sin

(62) Marx, Karl. Idem, op.cit. p869

hacer distinción de las diversas categorías.)

ESTA TESIS ⁷⁹NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Es importante establecer las distinciones: existen los diaristas permanentes, que son trabajadores asalariados ya completamente desposeídos de los medios de producción, viviendo en barrios rurales. Su singularidad está en el hecho de que trabajan todo el año en la agricultura, con un mismo intermediario que les transporta todos los días a la misma propiedad agrícola, donde trabajan con relaciones formales de empleo y todos los derechos laborales garantizados.

Un segundo grupo está formado por niños, mujeres y viejos, cuya mayoría no hace parte regular de la fuerza de trabajo y se constituye de menores en edad escolar, amas de casa, en general familiares de bóia-fría. Trabajan para diversos propietarios agrícolas sin relación formal de trabajo, solamente en épocas de cosecha.

Un tercer grupo sería el formado por pequeños propietarios, particularmente aquellos que trabajan en condiciones de exceso de trabajo y escasez de bienes de capital, crédito y tierras; lo que los obliga a asalariarse eventualmente, esto es, pequeños propietarios en proceso de proletarianización, debido al carácter eventual de su trabajo en general no cuentan con relación formal de empleo.

El cuarto grupo constituye los trabajadores bóia-fría que se caracterizan principalmente por representar la unificación del mercado de mano de obra no calificada, urbano y rural, alternan períodos de empleo en la agricultura generalmente en ocasión de las cosechas con períodos de subempleo o empleo en trabajos urbanos de baja remuneración, como ya fue mencionado, reciben salarios por tarea realizada, y no se encuentran protegidos por la ley. (63)

(63) Dincaio e Mello, Maria Conceicao. op.cit.

El precio de las diarias de los trabajadores es fijado con base en un /quantum/ determinado que permita nada más que la subsistencia individual del trabajador, lo que obliga a mujeres, niños y viejos a integrarse en el mercado de trabajo, evitando con eso la escasez de mano de obra, que podría causar una presión al alza de los salarios. Existe una tendencia a que el precio del pago diario está condicionado a la realización de una determinada cantidad física de trabajo, es decir, el pago es hecho por tarea realizada, lo que garantiza al empleador mayor rapidez e intensidad en la realización del trabajo, y dispensa gastos extras de fiscalización. En última instancia, el salario a destajo es una fuerte manera de garantizar mano de obra a precios bajos, incluso, en momentos de mayor demanda de fuerza de trabajo.

La jornada de trabajo del bóia-fría alcanza más o menos 12 horas diarias. Sin embargo, estos trabajadores gastan de 2 a 4 horas en el viaje de ida y vuelta al local de trabajo. Por lo general los trabajadores se dirigen a los locales de salida del camión a las 5 de la mañana, principalmente en períodos de la cosecha, pues quieren garantizar un lugar y evitar perder la salida de camión que se dá antes de las 7 de la mañana. La distancia de los locales de trabajo puede ser hasta de 100 Km, y el viaje es hecho en condiciones extremadamente incomodas. Hay intermediarios que en época de mayor demanda de fuerza de trabajo sacan los bancos del camión para que quepan más trabajadores. Son comunes los accidentes en los viajes, causando la muerte .

En las épocas que consigue trabajo, el bóia-fría trabaja al máximo, incluso en los sábados y domingos. Fuera de la épocas de cosecha la producción se organiza basada nada más que en los elementos seleccionados, indispensables para la realización del trabajo. Las tareas más comunmente atribuidas a los bóia-fría son: limpieza de las áreas de plantación, desforestación, preparación de la tierra y siembra, construcciones de mejoramientos en las propiedades etc.

Sin embargo, a medida que penetra el capitalismo en el campo y se extienden las facilidades de crédito, hay una tendencia a mecanizar

todas las etapas del proceso productivo e incluso las tareas de preparación de la tierra, siembra, etc., pasan a ser hechas por tractores y máquinas que vienen a reemplazar los bóia-fría, aumentando sus periodos de desempleo y el ejército industrial de reserva.

En cuanto a la ocupación urbana de estos trabajadores, esta se dá siempre en periodos de menos servicios en el campo y en las diversas encuestas realizadas por investigadores, (64) que trabajaron sobre la cuestión del asalariado eventual en la agricultura y exodo rural, resalta en los resultados, que el trabajo en la ciudad es visto siempre como los últimos recursos, cuando ya no hay posibilidades de trabajo en el campo. Las expectativas alrededor de la ciudad, siempre se refieren a la posibilidad de encontrar un empleo fijo que garantice los derechos laborales, empleo doméstico para mujeres y algunos servicios urbanos como escuela para los hijos y asistencia médica.

El trabajador ingresa en el mercado urbano dispuesto a a vender su fuerza de trabajo a cualquier precio y en cualquier trabajo. Sus ocupaciones más comunes son: ayudante de albañil, recolector de basura, vendedores ambulantes, empleadas domesticas, etc. La resistencia inicial de trabajar en la ciudad disminuye a medida que el trabajador es obligado a vender su fuerza de trabajo al capital, tanto en el campo como en la ciudad, debido a la creciente disminución de la capacidad de absorción de fuerza de trabajo en la agricultura paulista. Cada vez más se verifica la despersonalización del hombre del campo, una vez que el bóia-fría hace cualquier tipo de trabajo, urbano o rural, para poder sobrevivir.

En las empresas de construcción hay una tendencia a mantener empleados permanentes, nada más para funciones de supervisión y dirección

(64) Paoli, Maria Celia - Desenvolvimento e marginalidade. Faculdade de filosofia, U.S.P, 1972, Brasil

de las obras y el personal requerido para las demás necesidades es contratado por tiempo determinado o bajo régimen de /empreitada/ = determinada cantidad de tareas.

Es común también la utilización intermitente de fuerza de trabajo por parte de organismos estatales y municipales, en obras de construcción o reparación de carreteras y demás servicios públicos urbanos. Es un empleo temporario, por tiempo determinado en tareas que no exigen calificación, el salario mínimo es pagado y se tiene derechos laborales en el período.

La estabilidad en el empleo urbano sólo es lograda por el personal más calificado, después de un rígido proceso de selección. Para los bóia-fría, las dificultades de lograr esta estabilidad son innumerables. En principio se puede destacar la inadaptación a los trabajos urbanos; el descontento y el desconocimiento de las posibilidades de trabajo existentes; la falta de requisitos legales exigidos como condición mínima para desempeñar funciones urbanas (carteira de identidade, Carteira de trabalho, etc), el bajo nivel de escolaridad (la gran mayoría son analfabetos) y, por otro lado, hay una preferencia mayor por los trabajadores jóvenes, lo que disminuye todavía más las posibilidades de muchos trabajadores.

De este modo, la gran disponibilidad de mano de obra y las limitadas condiciones de absorción, tanto del campo como de la ciudad contribuyen al aumento de los trabajadores y, por otro lado, induce a que el carácter eventual, provisorio de su ocupación, se transforme en una constante, en su característica fundamental. Existe una imposibilidad real de pasaje a otro tipo de trabajo más estable, que caracteriza el tipo de participación del bóia-fría en el proceso de producción.

2. Situación economico-social de los bóia-fría.

El creciente número de personas expulsadas de las actividades rurales regulares y que tampoco pueden ser absorbidas por el mercado de trabajo urbano, regularmente conforman la población bóia-fría que viven en condiciones miserables y en permanente disponibilidad para cualquier tipo de trabajo.

El nivel de vida de los bóia-fría es terriblemente bajo, lo que queda claro a través de innumerables reportajes periódicos existentes y de las denuncias por parte de diputados opositores, organizaciones religiosas y sindicales y también a través de investigaciones realizadas.

La vivienda, alimentación, salud, educación, etc, del bóia-fría es una de las más precarias que se conoce en grupos marginales brasileños. Casi nunca poseen casa propia o, cuando la tienen, son de un valor muy bajo, viviendas muy pequeñas para el número de habitantes, gran incidencia de casas de madera y cartón, localizadas en favelas. La alimentación es totalmente deficiente, condicionada por la naturaleza misma del trabajo y por las condiciones económicas, lo que se refleja en las condiciones de salud de sus miembros, alta mortalidad infantil, desnutrición, enfermedades variadas y muertes prematuras en la población adulta. En cuanto a la educación, la gran mayoría es analfabeta y hay una creciente dificultad para que los niños sigan sus estudios, pues son obligados a ingresar en la producción. (65)

Hacendados encuestados por D Incao (66) señalaron que hay una gran preocupación por los accidentes que pueden sufrir los bóia-frías en el trabajo. Por otro lado, los propios bóia-fría relataron que varios compañeros ya murrieron en el trabajo y que incluso, uno de ellos sólo se encontró 5 días después, muerto en medio al cultivo.

(65) Chaves, Nelson. Da alimentacao do trabalhador rural ou da deterioracao do homem. medicina sovial no Brasil, 1980

(66) D Incao, Maria da Conceicao. op.cit

La misma encuesta revela que la comida de ellos, consta de arroz con papas e yuca. A veces una calabacita o cebolla, lo que puede descomponerse por el calor excesivo cuando entonces el bóia-fría tiene que quedarse sin comer.

En algunas regiones de Sao Paulo, hay períodos en que la imposibilidad de conseguir trabajo deja gran numero de trabajadores sin empleo - urbano o rural - , lo que obliga a las autoridades locales y regionales a adoptar medidas asistenciales en el sentido de minimizar su miseria y garantizarles alguna condición de sobrevivencia.

Las malas condiciones de vida que tienen los trabajadores llamados bóia-fría, por causa de su baja remuneración y de su trabajo temporal y además, por su total falta de derechos laborales, lleva a que estos trabajadores desarrollen un tipo de comportamiento y de conciencia social muy particulares. Frente a su condición de constante inestabilidad e inseguridad, en cuanto a los medios de conseguir trabajo y garantizar el mínimo necesario a su sobrevivencia y a la de su familia, el bóia fría tiende a ver su situación provisional como algo que se resolverá cuando consiga un trabajo fijo y estable, sea en la agricultura o en la ciudad.

Sin embargo, cabe señalar que se pueden distinguir dos reivindicaciones básicas por parte de estos trabajadores: por un lado piden mejores salarios, estabilidad y derechos laborales y, por el otro, la propiedad de la tierra.

En el análisis de las entrevistas hechas por periodistas a estos trabajadores, y también en los resultados de las investigaciones sobre el problema(67), resalta que estas reivindicaciones estan directamente ligadas

(67) Paoli, Maria Celia. op.cit.

con el tiempo de trabajo como bóia-fría, con la edad, con el mayor o menor ajuste con las condiciones de proletario rural.

Es común entre los trabajadores más viejos, la reivindicación por la tierra, reflejada en el deseo de ahorrar para la compra de un terreno particular donde pueda producir la propia subsistencia, o aún de regresar al trabajo en la hacienda en donde también podían producir para su alimentación.

Parecen ser variables significativas en la reivindicación por la tierra la dificultad que como proletario encuentran para garantizar alimentación y vivienda, que en regímenes de trabajo como el colonato y la aparcería estaban garantizados, aunque se quedasen endeudados con el patrón. No obstante, cuanto más tiempo tienen de trabajo como proletarios, menos se manifiesta el deseo de regreso a la condición de semiásalariado y surge con mayor incidencia la reivindicación por un empleo fijo en el campo o ciudad, que garantice el salario mínimo durante todo el año y todos los derechos laborales.

Entre los más jóvenes, generalmente se da la aspiración al trabajo fijo en la ciudad, que significa mayores posibilidades de poder usufructuar de todos los servicios urbanos. Es importante señalar, por su vez, que este grupo está compuesto por individuos que apenas ingresan en la fuerza de trabajo y que sus aspiraciones están dirigidas, generalmente, al futuro.

Hay que señalar un tercer grupo constituido tanto por viejos como por jóvenes y que está más relacionado con el trabajo de bóia-fría. Este grupo se caracteriza por la comprensión de su situación de inestabilidad e inseguridad económica como su situación permanente, luego sus reivindicaciones vienen en el sentido de querer mejores salarios que garanticen sus subsistencias, incluso en los períodos en que no encuentran trabajo, de querer la legislación o la legalización de su condición de traba-

jador temporal pagado por tareas con todas las garantías y derechos laborales de un trabajador asalariado permanente. (68)

Como se puede ver, los bóia-fría son un grupo extremadamente heterogéneo en cuanto a la forma de percepción y conciencia de su situación de trabajador temporal. Unos la ven como transitoria, otros como su categoría de trabajador diferente del trabajador asalariado permanente del campo y de la ciudad. A partir de allí, sus reivindicaciones van a ser distintas, de acuerdo a la forma como cada uno capta la realidad.

Esta heterogeneidad de los bóia-fría, se vuelve todavía mayor si a ellos les sumamos los otros tipos de trabajadores temporales existentes en la agricultura paulista, o sea, los trabajadores diaristas, que trabajan en/turmas fijas/, los pequeños propietarios que se asalarian temporalmente, y el sector de los trabajadores que no hacen parte regularmente de la fuerza de trabajo (niños, mujeres y viejos). En este sentido, se torna bastante compleja cualquier propuesta para minimizar sus condiciones de miseria o para cambiar su situación actual.

Sin embargo, a pesar de la aparente diversidad de intereses, existe un fondo común que es la insatisfacción con sus condiciones de vida y de trabajo y, no se puede dejar de reconocer que pese a su dispersión, - viven concentrados en barrios populares rurales pero se separan para trabajar sin que haya mayores contactos entre si - a pesar de la competencia que se establece por la obtención del trabajo, principalmente en épocas de cosecha, a pesar de las distintas historias de vida de cada uno, - ex-propietario rural, ex-aparceros, colonos y arrendatarios, ex-asalariados rurales permanentes, etc -, este contingente de trabajadores posee una fuerza capaz de afectar al patrón de acumulación de capital y de dominación política, lo que puede ser visto en ciertos movimientos ocurridos en diversas regiones de Sao Paulo, en donde, de forma todavía poco organizada y espontánea los trabajadores lucharon por sus reivindicaciones y protestaron por su situación económica y política. Si en general les falta con-

ciencia de su propia fuerza, esta surge cuando aparece la oportunidad de mayor concentración. (69)

3. El b6ia-fr6a y la legislaci6n laboral.

En Brasil, jur6dicamente la relaci6n de empleo implica en v6nculos de permanencia, individualidad, subordinaci6n, dependencia jer6rquica, salario, seguro de trabajo, vacaciones, etc. Y esto es precisamente lo que la relaci6n de trabajo por tarea no parece presentar.

Tambi6n el valor del salario en el trabajo por tarea no se determina como el salario por tiempo, o sea, teniendo en cuenta las horas trabajadas, sino por la capacidad del rendimiento del trabajador. La diferencia en cuanto a la forma de determinaci6n entre el salario por tiempo y el salario por tarea, no altera en nada la naturaleza del trabajo asalariado. El trabajo por tarea no expresa directamente ninguna proporci6n, o sea, el valor de cada tarea no se mide por el tiempo de trabajo materializado en ella, sino al contrario, es el trabajo gastado en ella que es medido por el n6mero de tareas que produce. As6 la diferencia que existe radica en que el salario por tiempo es medido por su duraci6n directa, mientras que en el salario por tarea el trabajo es medido por la cantidad de productos que materializa en un determinado tiempo.

(69) D Incao e Mello, Maria Conceicao. op.cit

El régimen de trabajo volante, dada la forma de pago de la fuerza de trabajo y los vínculos de inestabilidad que lo acompañan, ofrece a los empresarios agrícolas capitalistas en las actuales condiciones de producción, ventajas diferenciales sobre las demás modalidades de relaciones de trabajo, sean asalariadas o semi asalariadas. Y a continuación mostraremos cuales son algunas de tales ventajas usadas por los diferentes empresarios agrícolas:

- 1). La fiscalización del trabajo en el régimen de tarea por prestaciones de servicios se hace bastante reducida y consecuentemente, los costos de producción disminuyen. La empresa en su caso, fiscaliza directamente calidad del trabajo que debe alcanzar un grado medio para que sea pago. La calidad e intensidad del trabajo son controladas por la propia forma de salario. De este modo, el sistema de trabajo por tarea se convierte en una fuente muy rica de deducciones de salario y fraudes de todo tipo, en perjuicio del más necesitado.
- 2). Este sistema implica en la intensificación del trabajo. El trabajador tiene el máximo interés personal en ejecutar las tareas de la forma más rápida posible, para poder recibir el valor correspondiente.
- 3). El Estatuto del Trabajador Rural, sobre el cual nos referimos también, no considera al trabajo volante en régimen de tareas de prestación de servicios, como una forma de empleo asalariado, quedando este sistema de trabajo sin protección legal específica. Así, los empresarios agrícolas, hacendados y usineros quedan libres de encargos sociales, aumentando sus beneficios.

- 4). La no residencia de los trabajadores volantes en las haciendas o usinas, tal cuál era praxis antiguamente (pero no como volantes), aparte de descartar problemas jurídicos, permite a los capitalistas economizar en área, leña, luz, agua, etc.

Y es justamente debido al reconocimiento de la potencialidad de fuerza de los trabajadores temporales en general y de los bóias-frías específicamente, que ha sido meta tanto de los empresarios rurales, como de agencias estatales, proponer soluciones viables para el problema de la mano de obra temporal, que minimizen sus miserables condiciones de vida. En este sentido, una propuesta que ha sido presentada constantemente, es la de Cooperativas de mano de obra temporaria, que vendrían a solucionar diversos problemas: ordenar los flujos de mano de obra, posibilitar la eliminación del intermediario, aumentar el ingreso familiar, garantizar la legislación laboral a los trabajadores, mejoramiento de los transportes y otros.

Como lo afirma Gonzales Bastos (70), las cooperativas agrícolas serian nada más que una forma de subsidiar y asegurar los intereses de los contratantes de mano de obra y no los intereses y derechos de los trabajadores temporales, ya que sería controlada económica y políticamente por el Estado, y tendría como resultado más claro, que los empleadores ya estarían libres de las obligaciones laborales y, lo que es fundamental, cumpliría el papel de debilitar a los sindicatos rurales.

En otras palabras, la Cooperativa de Mano de Obra Temporaria es una reivindicación eminentemente patronal, para llevar a una organización del mercado de trabajo que no cree, un poder de presión en manos de los

(70) Gonzales, Elbio y Bastos, Maria Inez. op.cit.

trabajadores, como sucedía con la sindicalización de los mismos.

Habilmente la ideología dominante busca presentarla como benéfica a los trabajadores temporales, vía mejoramientos de los transportes, beneficios del seguro social, empleos en la entrecosecha etc.

Al proponer la eliminación del (gato = intermediario), crea un chivo espiatorio, responsable por todos los males de estos trabajadores, al mismo tiempo que apela a los viejos tiempos, como ejemplo de la permisividad de las conquistas de estos mismos trabajadores, reflejadas en la actual legislación laboral, que impide el saludable regreso a las haciendas. Este enfoque de la cuestión, disimula el aspecto político-ideológico de la propuesta /mágica/ de la cooperativa de mano de obra temporaria.

/...ella puede cambiar la forma, pero la esencia del problema permanece: la baja remuneración y el carácter temporario del trabajo./ (71)

Es importante aclarar que la mayoría de los sindicatos rurales en Sao Paulo y en Brasil, tienen un carácter más bien asistencial, es decir, están mucho más volcadas a la atención de los problemas personales médicos y jurídicos que a la defensa de los intereses de clase de los trabajadores.

Los trabajadores bóia-fría, en su mayoría están ausentes de los sindicatos rurales, lo que se debe tanto a su falta de información como a la dificultad de que el sindicato lleve a cabo reivindicaciones específicas de los trabajadores asalariados temporarios, una vez que la mayoría de sus asociados está constituida por pequeños propietarios y poseros que tienen como principal reivindicación la reforma agraria.

En este sentido nos parece que sería necesario una forma de orga-

(71) Silva, José Francisco Graziano da. A mão de obra volante em Sao Paulo. Contexto n.5, Sao Paulo, 1978, p.85

nización que posibilite la lucha por reivindicaciones específicas de su condición de trabajador asalariado temporal. Un sindicato de trabajadores asalariados en la agricultura, con libertad e independencia del Estado, sería la lucha y la única organización capaz de reunir estos trabajadores, para defender de forma eficaz y definitiva sus intereses.

*
* *
*

C O N C L U S I O N .

La economía brasileña atraviesa por la peor crisis de su historia, lo que se puede resumir con los siguientes datos:

- a). Un millón de desempleados
- b). Inflación anual de 150%
- c). 40 millones de subnutridos (un tercio de la población)
- d). 13 millones de niños abandonados
- e). Despidos masivos
- f). Crecimiento industrial nulo
- g). Una deuda externa que pasa de los 60 mil millones de dolares.(72)

Entonces, después de 18 años de un régimen de dictadura militar, los brasileños preguntamos: ¿Qué paso con las reformas de base en la estructura agraria, urbana, universitaria, bancaria, tributaria, control de remesas, etc, que la dictadura militar pretendía hacer? Sólo podemos ver que la crisis económica y social sigue aumentando y creando una acentuada contradicción entre las fuerzas productivas y las estructuras sociales.

Según Viana, (73) no hay duda que la crisis va a disminuir en algún tiempo lejano, pero el problema es su costo social. Hasta que esta etapa sea superada, millones de personas perdieron la vida y millones de niños subnutridos se tornarán adultos lisiados, porque fueron mal alimentados en la niñez. Es un enorme sacrificio para todas las clases sociales

(72) Viana, Francisco. Brasil hambre y recesión. Cuadernos del tercer mundo n.47, octubre de 1981, México

(73) Ibid

más bajas, excepto para la burguesía y para las transaccionales, que siempre han ganado con ello.

El modelo de desarrollo del capitalismo en el campo de Sao Paulo, se caracterizó en el período analizado, por una tendencia al aumento de la producción destinada a la exportación, a la concentración de la propiedad, a la elevación de la composición orgánica del capital y la utilización del trabajo asalariado. Todos estos factores asociados al crecimiento vegetativo de la población rural, provocaron la proletarización de los campesinos, que puede ser claramente vista a través de la disminución de los pequeños propietarios y de la casi extinción de colonos, aparceros y pequeños arrendatarios.

Este proceso provocó la expulsión de la mano de obra del campo hacia la ciudad y, en contrapartida, el tipo de desarrollo industrial existente fué incapaz de absorber ese contingente, determinando así, el surgimiento de lo que hoy se conoce por bóias-frías. Ese trabajador, desposeído de todos los bienes y los medios de producción, no es protegido por la legislación laboral, encontrándose completamente subordinado a los intereses del capital urbano y rural, constituyendo la alternativa menos costosa, particularmente para el empresario agrícola.

Como el bóia-fría es contratado a destajo, su utilización puede restringirse a la cantidad y tiempo necesarios en el sistema productivo, revelando una creciente racionalidad en las empresas agrícolas que buscan mayor reducción de los costos de producción.

En resumen, podemos decir que las condiciones de vida y de trabajo del bóia-fría, son las siguientes:

1. Inseguridad en el empleo.
2. Marginalidad jurídica.
3. Imposibilidad de acceso a los sistemas de salud, educación y vivienda.
4. Salarios por abajodel salario mínimo oficial.

5. Mayor desgaste físico, debido al gran esfuerzo requerido para compensar el bajo pago y aumentar su productividad.

Esta situación de extremada explotación, fue viable debido, entre otros motivos, a la imposibilidad de organización en cuanto a clase, y también por la falta de ejecución de la legislación laboral.

Después de 18 años de total represión contra las organizaciones de clase, es difícil plantear alternativas viables que solucionen los problemas de esta clase de proletarios rurales. Apesar de ser totalmente marginados, de estar dispersos y de poseer una nula participación en sindicatos oficiales, constituyen una clase de transición que, futuramente se organizará como clase asalariada, cuando entonces, a través de una organización o de un sindicato de trabajadores rurales asalariados, con libertad e independencia del Estado, podrán luchar por sus reivindicaciones específicas.

Los jornaleros agrícolas brasileños, son todavía una fuerza potencial en la lucha contra el capitalismo salvaje y desenfrenado, para lograr la eliminación de la explotación y de la miseria.

La libertad de la libre competencia, proporcionada por el capitalismo, sólo es ventajosa para los poseedores de los medios de producción. Por otro lado, los que fueron derrocados en la competencia y los que nunca tuvieron acceso al mínimo medio de producción, son condenados al hambre, y a la muerte.

Los bóia-fría, juntamente con los /favelados/, son los derrocados del capitalismo brasileño. Ya no les resta más que la miseria, el hambre y por supuesto, la desnutrición endémica. (*) Los hijos de estos derrotados

(*) Las condiciones de trabajo de los bóia-fría exigen un alto dispendio de calorías y un requerimiento mayor en la ingesta de proteínas. Sin embargo, su alimentación es en base a productos que aportan niveles muy bajos de proteínas y de calorías, de lo que se entiende, que su adecuación nutricional se sitúa en una de las más bajas dentro de todas las clases de trabajadores sociales en Brasil. Imposibilitada en el momento, de hacer una investigación profunda sobre la problemática nutricional de los bóia-fría, postergaremos el estudio para el trabajo de la tesis de doctorado.

ni siquiera reciben chances de competir, pues la desnutrición los condena al enanismo, al retraso mental y al analfabetismo. La venta continua de su fuerza de trabajo es sumamente agotadora, pues las tareas del campo exigen un gran dispendio calórico (*) y además, tiene que caminar mucho, descansar y dormir poco, sin hablar de que su dieta alimentaria es insuficiente cualitativa y cuantitativamente. Como consecuencia directa de estas condiciones deplorables, aparece la subnutrición o la desnutrición, que predisponen al campesino y sus descendientes a un sin número de enfermedades, reduce sus años de vida, disminuye sus fuerzas, talla e inteligencia, lo que se reflejará, indudablemente, en los descendientes y generaciones futuras. (74)

Al campesino se lo reconoce como rudo, torpe, lento e ignorante etc, pero debemos ver lo que existe por detrás de estos comportamientos, pues estas formas de actuar son las consecuencias aparentes de la herencia recibida de sus antecesores, los cuales llevaron existencias de extrema miseria. (75)

Meillassoux considera que estas acentuadas contradicciones del capitalismo, han llegado al umbral de la crisis y pregunta: ¿El capitalismo se revelará un modo de producción muy costoso como para ser capaz

-
- (*) Según los requerimientos de la FAO, las actividades realizadas por los campesinos son calificadas como muy activas, necesitando para tal, un mínimo de 3.500 Kcal/día y el promedio per capita de ingesta calórica de 2.208 Kcal/día, en las áreas rurales (según informe del Banco Mundial).
- (74) Berg, Aldn. Estudios sobre nutrición, su importancia en el desarrollo económico. Ed. Limusa, México, 1975
- (75) La primera impresión que se tiene delante del cuadro de vida de hambre del hombre latinoamericano, es que en esas tierras el hombre no produce por indolencia, por estar poseído por una especie de pereza tropical a la que el clima de la región tendría condenado a las razas en que en ella habitan. Pero, cuando se profundiza bien el análisis del problema, se observa que no existe esa famosa apatía tropical como consecuencia directa del clima. Lo que hay, es incapacidad

de movilizar, como hizo en sus orígenes, las fuerzas productivas, vale decir, para asegurar progreso? Seguramente adoptará (como ya lo hace) el hambre como solución a muchos problemas. Mediante esta política de usura y de destrucción de las fuerzas productivas humanas, el capitalismo se condena a si mismo y a la humanidad también. (76)

* * *

de acción y pérdida de la ambición por la falta de salud y por las consecuencias aniquiladoras del hambre. El (Jeca) bien alimentado, se pone a trabajar con el mismo ritmo y entusiasmo con que produce el campesino europeo en las épocas de paz y de abundancia. (Castro, Josué, en Geopolítica del Hambre.)

(76) Meillassoux, Claude. Mujeres, granaderos y capital. Ed. Siglo XXI 1977, México

BIBLIOGRAFIA

1. Amin, Samir, Kostas Vergopoulos. La cuestión campesina y el capitalismo. Ed. Nuestro tiempo - México 1974
2. Arroyo Gonzalo. Transaccionales, como controlan el agro. Cuadernos del Tercer Mundo, n.25 - 1978, México
3. Bartra, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México. Ed. Era, 1978 - México
4. Berg, Alan. Estudios sobre nutrición, su importancia en el desarrollo económico. Ed. Limusa - México 1975
5. Beskow, Paulo Roberto. Agricultura e Capitalismo no Brasil, encontros con Civilizacao Brasileira - Brasil, 1978
6. Brand, Vinicius Caldeira. De colono a bóia fría. Estudos Cebrap n.19, 1972, Brasil
7. Castro, Josué. Geopolítica del hambre Ed. Limusa, 1971, Argentina
8. Cepal, Las transformaciones rurales en América latina, desarrollo social o marginación, 1978
9. Chaves, Nelson. Da alimentação do trabalhador rural ou da deterioração do homem. Medicina social no Brasil - Ed. Vozes, 1980 - Brasil
10. Coello, Manoel. Campesinos, superpoblación relativa y clase obrera agrícola - Mimeo, 1979, México
11. Da Silva, Graziano. A porteira já está fechando - Ensayo de opiniao n. 29, 1979
12. Iden - Estructura agraria e producao de subsistencia na agricultura brasileira. Ed. Hucitec, 1979, Brasil
13. Iden - A mao de obra volante em São Paulo, contexto n.5, 1978 Brasil.

14. Donha, Joao. Por uma estrutura agraria alternativa - Espaco agrario Vozes, 1980 - Brasil.
15. Dos Santos, Theotonio. Brasil: la evolucion histórica y la crisis del milagro económico - Ed. Nueva Imagen - 1978 - México
16. D Incao e Melo, Maria Conceicao. O bóia-fría: Acumulación e miseria Ed.Vozes - 1976 - Brasil.
17. Franca, Ary - A marcha do café e as frentes pioneiras - Guia de excursao n.3. Conselho Nacional de Geografia - 1960 - Brasil
18. Gonzales, Elbio y Bastos, Maria Inez. O trabalho volante na agricultura brasileira - Sao Paulo, 1978, Brasil.
19. Guimaraes, Alberto Passos. A crisis agraria - Ed. Paz e Terra, 1978 Brasil.
20. Ianni, Octavio. Dictadura e agricultura. Ed. Civilizacao brasileira 1979, Brasil.
21. Iden - O estado e o trabalhador rural - contexto n.4, 1977 Brasil
22. Iden - Notas sobre bóia fría. Revista escrita n. 2, 1977, Brasil
23. Instituto Nacional de Alimentacao e Nutricao, padroes e habitos alimentares de populacao brasileira, 1970, Brasil
24. Iden - Consideracao sobre a pequena producao e o proceso de proletarizacao rural, 1980 - Brasil.
25. Iglesias, Enrique. La ambivalencia del agro latino americano, Revista Cepal, 1978.
26. Kaustky, Karl. La cuestión agraria. Ed. Fondo de Cultura Económica, 1970, México.
27. Lautrer, Bruno. La subsunción formal del trabajo al capital. Estudios sociales centro americano n.13 - Costa Rica.
28. Lenin, V.I. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Ed. Progreso 1974, México

29. Luxemburgo, Rosa. La acumulación del capital. Ed. Grijalbo, 1967, México.
30. Martins, José de Souza. Modernização e problema agrario no estado de Sao Paulo. En Revista de estudos brasileiros, n.6, 1969.
31. Iden - O cativoiro da terra. Livraria Ed. Ciencias humanas, 1979 Brasil.
32. Marx, Karl. El Capital. Ed. Siglo XXI, tomo I y tomo II, 1977, México.
33. Marx, Karl y Engels, F. Manifiesto del Partido comunista. Obras escogidas. Ed Progreso, Moscu, 1977.
34. Meillassoux, Claude. Mujeres, granaderos y capital. Ed Siglo XXI, 1977, México.
35. Mellotti, Umberto. Sociologia del hambre, Fondo de Cultura Económica, 1966, México.
36. Morena, Ruy. Espaço Agrario e classes sociais na sociedade brasileira. Espaço agrario n.2, Vozes, 1980 Brasil.
37. Muller, Geraldo. Relaciones de producción en dos áreas agrícolas de Brasil. Demografia y economía - n. 29, 1976 - México 1976.
38. Paoli, Maria Celia. Desenvolvimento e marginalidade - faculdade de filosofia USP, 1972 - Brasil.
39. Paré, Luise. El proletariado agricola en México. ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas? Siglo XXI, 1977 - México
40. Periódico Jornal do Brasil, 24/06/1976 - Brasil
41. Periódico En Tempo - 21/12/1978 - Brasil.
42. Periódico Movimento - 26/12/1978 - Brasil
43. Periódico Opiniao, 12/06/1978 - Brasil
44. Prado y Caio - Distribuição de propriedade fundiaria rural em São Paulo Usp - 1965.

45. Rello, Fernando y Oca, Rosa. Acumulacao de capital en el campo mexicano. Cuadernos políticos n. 2 - 1978, México
46. Wanderley, Maria de Nazareth. Reflexoes sobre a agricultura brasileira. Paz e Terra, 1979 - Brasil.
47. Iden - Capital e propriedade Fundiaria. Ed. Paz e Terra, 1978 Brasil.
48. Veloso, Haroldo. A venda de terras em Amazonia em foco - C P I da Camara Federal 1968. Brasil.
49. Vinhas, M. Problemas agrarios camponeses do Brasil. Ed. Civilizacao Brasileira - 1972 - Brasil